



**Mediumnidad
Todo lo que usted
necesita saber**

**Por
Richard Simonetti**

Mediumnidad: Todo lo que usted necesita saber

Por

Richard Simonetti

Los fenómenos espíritas son rechazados por algunas personas precisamente porque parecen salirse de las leyes comunes y resultar inexplicables. Dadles una base racional y la duda se desvanecerá.

La explicación —en este siglo en que no nos contentamos con meras afirmaciones—, es un poderoso motivo de convencimiento. De ahí que veamos todos los días a personas que no han sido testigos de ningún hecho, que no han visto moverse una mesa, ni a un médium escribir, pero se hallan tan persuadidas como nosotros mismos, sólo por haber leído y comprendido. Si no debiéramos creer más que en aquello que hayamos visto nosotros mismos, nuestras convicciones se reducirían a muy poca cosa.

Allan Kardec, cap. II, de El Libro de los Médiums, ítem 17

Índice

Prefacio

Médium Hombre y Hombre Médium

Influencias Espirituales

Desajustes Espirituales

Influencias Ambientes

Pase Magnético

Pasistas

Exotismos

Iniciación

Iniciativa Mediúmnica

Porque Participar

Espíritus Sufridores

Reuniones Privadas

Dirección de los Trabajos

Adoctrinaciones Simultáneas

Horario

Secuencia

Vibraciones

Aun las Vibraciones

Preparación

Animismo

Concentración

Supuestas Enfermedades

Impedimentos

Psicografía

Videncia

Incorporación

Dificultades Iniciales

Falta de Asistencia

Participantes

Materialización

Recetas Mediúmnica

Médiums Curadores

Naturaleza de las Reuniones

Reuniones Domésticas

Ambiente Físico

Dificultades

Guías

El Gran Ejemplo

Prefacio

En los servicios de atención fraterna, en el Centro Espírita Amor y Caridad, en Bauru, encontramos, frecuentemente, a personas envueltas en situaciones perturbadoras:

- Ver siluetas extrañas...
- Oyen sonidos de origen desconocido...
- Objetos que desaparecen y reaparecen, inusualmente...
- Males físicos vienen y van, sin etiología definida...
- Ideas extrañas e impertinentes se instalan en su mente...
- Sentimientos contradictorios, de la euforia a la depresión, de la alegría a la tristeza, del buen ánimo al desaliento, alternándose misteriosamente...
- Desentendimientos injustificables asaltan su casa...

Descontando alguna dosis de imaginación que acostumbran a marcar relatos de esa naturaleza, podemos considerar la posibilidad de estar delante de fenómenos mediúmnicos, envolviendo la interferencia de los Espíritus.

Por ignorar el asunto, se afligen los que consultan, juzgándose “mal de la cabeza” o pelean con lo que les resulta “repugnante”.

El Espiritismo es bendita luz que clarea los caminos en relación a esos hechos, ofreciéndonos una amplia visión del mundo espiritual, con el conocimiento de los mecanismos que rigen el contacto entre los que viven *allá* y nosotros, que vivimos *aquí*, presos en el cuerpo.

El objetivo de estas páginas es ofrecer al lector una iniciación en los dominios del conocimiento espírita, ayudándolo a luchar con fenómenos de esa naturaleza. Es elemental la necesidad de que aprendamos a controlarlos, a fin de no ser controlados por ellos.

No nos mueve la pretensión de un tratado sobre el asunto, porque nos falta competencia para eso. Además, ya lo tenemos, perfecto, en las páginas de El Libro de los Médiums, indispensable a los interesados en conocer los mecanismos que rigen el intercambio entre el plano físico y el espiritual.

Esto es apenas una entrada, una “ensalada” como dicen los italianos.

Espero les parezca de su gusto, motivándolo para el plato principal, la obra monumental de Allan Kardec.

¡Buen provecho! y ¡“buen apetito”!

MÉDIUM HOMBRE Y HOMBRE MÉDIUM

1. - ¿Qué es mediumnidad?

En su expresión más simple, se trata de la sensibilidad a la influencia del mundo espiritual. Es el “sexto sentido”, que nos pone en contacto con el mundo de los Espíritus, así como el tacto, el paladar, el olfato, la visión y la audición nos ponen en contacto con el mundo de los hombres.

2. - ¿Eso significa que todos somos médiums?

Todos tenemos sensibilidad que nos habilita a recibir influencias espirituales. No todos, no obstante, somos suficientemente sensibles para producir fenómenos mediúmnicos.

3. - ¿Qué determina esa diferencia?

Imaginemos alguien vistiendo una compacta armadura que le impida ver y oír lo que hay a su alrededor. Es lo que ocurre con nosotros, cuando reencarnamos. Vistiendo un denso traje de carne que inhibe nuestras percepciones espirituales. El médium es alguien con una abertura en ese “blindaje”.

4. - ¿Esa abertura es de orden físico? ¿Está en el cuerpo?

La mediumnidad es una facultad espiritual, inherente a todos los Espíritus. Cuando reencarnamos, queda sujeta a las condiciones del cuerpo. En ese aspecto podemos decir que es orgánica, por cuanto está subordinada a una estructura física que no inhibe el contacto más amplio con el mundo espiritual.

5. - ¿Tiene algo que ver con la heritariedad?

La mediumnidad no se subordina a la genética. El intermediario entre los dos planos es alguien que fue preparado para eso en el Mundo Espiritual, sometándose a estudios y operaciones magnéticas, así como a una adecuación del cuerpo físico, para tener la sensibilidad necesaria.

6. - ¿Y cuándo los hijos de un médium experimentan fenómenos mediúmnicos? ¿No hay ahí un componente genético?

El mismo que tenemos familias de músicos y de médicos, podemos tener familias de médiums, no por hereditariadad, y sí por afinidad. Son Espíritus afines. Se unen por los lazos de la consanguinidad para determinadas tareas.

7. - ¿Cómo denominar esos dos tipos de sensibilidad mayor y menor?

Podemos definir médium hombre como una condición inherente al ser humano. Todos sufrimos la influencia de los Espíritus. Y hay hombre médium, el individuo dotado de una sensibilidad mayor, que lo habilita al intercambio con el Más Allá.

8. - ¿No sería más fácil usar términos diferentes para distinguir uno del otro, lo general, de lo particular?

No, porque no son facultades distintas en esencia. Apenas particularidades. Hay personas que tienen lo que se llama “oído musical”; reproducen cualquier música, sin estudio; y están las incapaces de cantar la más sencilla canción. En ambos casos, son características de una misma facultad – la audición. Algo semejante ocurre con la mediumnidad. Todos tenemos “oídos” para el mundo espiritual; algunos “oyen” mejor, habilitándose a la comunicación con los Espíritus.

INFLUENCIAS ESPIRITUALES

1. – Generalmente las personas tienen dificultades para mantener la estabilidad emocional. Varían mucho, de la tristeza a la alegría, de la depresión a la euforia, del buen ánimo al desaliento. No siempre esas emociones están asociadas al día a día. ¿Tienen algo que ver con la mediumnidad?

¡Sin duda! Esa (psicosis maniaco-depresiva), es una diversificación inexplicable de estados emocionales, está asociada a la naturaleza de los Espíritus que se aproximan a nosotros, de las influencias que sufrimos.

2. ¿Las almas de los muertos?

Sí. Hombres desencarnados, liberados de la materia, pero presos al interés humano. Permanecen entre nosotros y nos influncian, motivan y hasta nos dirigen. En la pregunta 459, del Libro de los Espíritus, los mentores espirituales que respondieron a Kardec, informan que esa influencia es tan intensa que no es raro, que sean ellos los que nos dirijan.

3. ¿Por qué hacen eso? ¿Cuál es su propósito?

Las motivaciones de esos Espíritus atienden a su propia condición. Los hay que están perplejos y quieren ayuda; los que se divierten en atenazar a los encarnados; los que ejercen venganza; los que se vinculan a los vicios y desean intermediarios para satisfacerse...

4. ¿Cómo distinguir nuestro pensamiento de aquel que es inspirado por un desencarnado?

En principio es difícil, por cuanto el flujo mental de los Espíritus a los cuales nos asociamos se expresa en nuestra mente como si fuesen nuestros pensamientos, algo de nuestra intimidad.

5. ¿Eso significa que tanto pensamiento como emociones pueden reflejar simplemente lo que pasa con el Espíritu que se aproxima?

Exactamente, pero es preciso considerar la cuestión de la sintonía. Generalmente esas entidades guardan compatibilidad con nuestra manera de ser, tendencias e ideas.

6. Según ese principio, ¿sería imposible, por ejemplo, que un Espíritu impulsara al suicidio a alguien que jamás pensó tomar esa iniciativa?

Sí, si el desencarnado consigue inducir en la persona el deseo de matarse, ciertamente ella sería afín a esa idea, la admite y llega a aceptarla.

7 - ¿Cómo podemos superar esas influencias negativas, habilitándonos a recibir sólo buenas influencias?

En la pregunta 469, de El Libro de los Espíritus, Kardec hace la misma pregunta. El mentor proclama, incisivamente: Practicando el Bien y poniendo en Dios vuestra confianza...Tenemos ahí una preciosa brújula para librarnos de influencias negativas.

8. ¿Cómo funciona?

La confianza en Dios sustenta el equilibrio de las emociones, en las situaciones difíciles, evitando los estados depresivos que nos vuelven vulnerables a las influencias inferiores; la práctica del Bien nos pone en sintonía con las fuentes de la Vida, facultando la infalible protección de los benefactores espirituales.

DESAJUSTES ESPIRITUALES

1. Es común que la persona con problemas, envolviendo depresión, angustia, dolencias crónicas, sea informada en el Centro Espírita: "Usted es médium". ¿Debe desenvolver su mediumnidad para sanar?

Es lo que dicen los dirigentes espíritas menos informados. No podemos confundir desajuste espiritual con mediumnidad para desarrollar.

2. Pero hay casos en que la persona vive fenómenos espirituales, viendo y sintiendo a los Espíritus...

Si estuviera tensa, enferma y nerviosa, en base a sus problemas existenciales, experimentará una superexcitación psíquica que podrá llevarla a ver y sentir el mundo espiritual. No significa que tenga mediumnidad para desarrollar.

3. ¿Qué debe hacer?

Tratarse espiritualmente, procurando un Centro Espírita bien orientado, donde funcione la "atención fraterna", y un compañero esclarecido la oriente en cuanto a las soluciones necesarias a favor de su estabilidad física y psíquica.

4. ¿Al hablar de Centro Espírita bien orientado usted quiere decir que hay otros que no tienen buena orientación?

Infelizmente, no. No siempre los dirigentes se preocupan con el estudio de las obras básicas de la Doctrina, particularmente El Libro de los Médiums, tratándose de mediumnidad. Hacen un Espiritismo "a la moda de la casa", distanciándose de las normas.

5. ¿Cómo una persona va a saber si sus problemas son derivados del nacimiento de una mediumnidad en desarrollo o un mero fruto de desajuste espirituales?

En principio no debe preocuparse con eso. Aunque tenga mediumnidad para desarrollar, es fundamental que haga el tratamiento espiritual y supere sus desajustes. Después ya se pensará en esa posibilidad.

6. Pero, ¿si fuera médium, como podrá ajustarse sin frecuentar reuniones mediúmnicas?

Su equilibrio no está subordinado a esa participación. Su presencia, en principio, es contraproducente. Si fuera médium, ampliará su sensibilidad, sin saber como controlarla. Acentuará los propios desajustes.

7. ¿En qué consiste ese “tratamiento espiritual”?

Básicamente, sería la aplicación de pases magnéticos, el encaminamiento de su nombre a las reuniones mediúmnicas adecuadas a esa asistencia, el uso del agua fluidificada y la asimilación de orientación doctrinaria, envolviendo reuniones públicas y lectura de libros espíritas indicados.

8. No es raro que la persona esté bajo los cuidados médicos. ¿Cómo queda?

Debe ser alertada de que el tratamiento espiritual no dispensa el concurso del médico. Un psiquismo exacerbado por influencias espirituales o desajustes mediúmnicos tiene repercusión en el cuerpo físico, originando, nada raro, problemas que exigen la atención de especialistas. Lo ideal, por tanto, será conjugar ambos tratamientos.

INFLUENCIAS AMBIENTES

1. Es difícil encontrar personas que guardan perfecta estabilidad emocional y física. ¿Tiene algo que ver con la sensibilidad mediúmnica?

Tiene mucho que ver. Vivimos sumergidos en un océano de vibraciones mentales, emitidas por Espíritus encarnados y desencarnados. Así como podemos ser contaminados por virus y bacterias, también sufrimos contaminaciones espirituales que generan alteraciones en nuestros estados de ánimo.

2. ¿Eso explica por qué las personas tienden a quedarse deprimidas en un velatorio y feliz en un casamiento?

Sin duda. El ambiente y las situaciones ejercen gran influencia. Me acuerdo de la muerte de Aiton Senna. Provocó una inmensa conmoción popular, hasta en aquellos que no seguían sus proezas en el automovilismo. La emoción se expande y puede envolver a multitudes.

3. ¿Explica, también, las atrocidades cometidas por soldados en una guerra?

La produce lamentables epidemias de maldad, en base a nuestra inferioridad. La crueldad tiene libre acceso en corazones aun dominados por los impulsos instintivos de la animalidad. Se propaga con la rapidez de una mecha de pólvora.

4. En el hogar parece ocurrir algo semejante, cuando las personas pierden el control y se agraden con gritos y palabrotas, descendiendo no es de extrañar que se de la agresión física...

En ningún otro lugar demostramos con mayor propiedad nuestra inferioridad. En el hogar se rompe la máscara social. Las personas muestran lo que son. Como no hay santos en la Tierra, se perturba el ambiente, favoreciendo contaminaciones de agresividad, que envuelven a los miembros de la casa.

5. ¿Cómo evitar eso?

Es necesario desarrollar y fortalecer defensas espirituales, elevando nuestro patrón vibratorio, sintonizando en una frecuencia que nos coloque por encima de las perturbaciones del ambiente.

6. ¿Cómo funciona esa cuestión de sintonía?

Tomemos, por ejemplo, las ondas hertzianas, en las transmisiones radiofónicas. Ellas se expanden dentro de una frecuencia específica. Para oír una determinada emisora giramos el dial y la sintonizamos. Nuestra mente es un poderoso emisor y receptor de vibraciones y tendremos que sintonizar con multitudes que se afinan mentalmente con nosotros.

7. ¿Qué providencias debemos tomar para tener una sintonía saludable?

Consideremos, en principio, que ella es determinada por la naturaleza de nuestros pensamientos. Recordando al viejo dicho “dime con quien andas y te diré quien eres”, podemos afirmar “dime la naturaleza de tus pensamientos y te diré que influencias irás asimilando”.

8. ¿Eso significa que equilibrio y desequilibrio, paz o inquietud, alegría o tristeza, agresividad o mansedumbre, dependen esencialmente de nosotros?

Exactamente. Aunque nuestros problemas físicos y psíquicos puedan ser ampliados por influencias ambientales, el origen de ellos está en nuestra manera de pensar y obrar. Si queremos el Bien en nuestra vida, es fundamental que pensemos y realicemos el Bien.

PASE MAGNÉTICO

1. ¿Qué es el pase magnético, aplicado en los Centros Espíritas?

En su expresión más simple, es una donación de energía magnética, semejante a la transfusión sanguínea. Si el paciente está anémico, la sangre transferida para sus venas lo revitaliza. Si hay problemas con su Alma, expresándose en angustias y perturbaciones, el pase lo ayuda a recomponerse.

2. ¿Cómo podemos definir ese magnetismo?

Se trata de una forma de energía a expandirse de los seres vivos. En el pase ella es controlada y exteriorizada por un acto de voluntad. Es lo que hace el pasista cuando se pone junto al paciente, guardando el propósito de beneficiarlo.

3. ¿El pasista es un médium?

No en el sentido literal. El no entra en trance, no actúa como intermediario. Cuenta, sin embargo, con la indispensable colaboración de benefactores espirituales que controlan el servicio. Ellos emiten un magnetismo espiritual que, asociándose al magnetismo humano, hace el pase más eficiente.

4. ¿El pase se aplica sólo a los problemas del alma?

Atiende a todos nuestros males, tanto físicos como psíquicos. Cuando la persona no consigue tratar con determinadas situaciones, poniéndose tensa y nerviosa, sufre lo que llamaríamos "hemorragia magnética". Pierde vitalidad, haciéndose frágil. Se vuelve, entonces, vulnerable a influencias espirituales deletéreas. Revitalizándola, el pase la ayuda a superarlos.

5. ¿Cuál es la condición básica para que el paciente se beneficie?

La fe. Eso está bien claro en las lecciones de Jesús. El acostumbraba a dispensar a los beneficiarios de sus curas diciéndoles: *Tú fe te salvó*. El Maestro no premiaba la fe. Apenas demostraba que sin ella es difícil establecer la indispensable sintonía con el pasista.

6. ¿Cuál debe ser la postura del paciente, en el momento del pase?

Orar con fervor, pidiendo la protección divina. Más allá de la oración y de la fe, hay otro factor importante: el merecimiento. Como enseñaba Jesús, “a cada uno según sus obras”. Si los sentimientos que cultivamos en aquel momento son importantes, fundamentalmente es el Bien que hagamos siempre.

7. ¿El pase corta la “hemorragia magnética”?

Si el paciente tiene una anemia, derivada de pequeñas hemorragias internas, la transfusión de sangre será un mero paliativo. Es preciso atacar ese problema, con medicamentos o cirugía. Algo semejante ocurre con la falta de vitalidad magnética. Las causas deben ser eliminadas. En caso contrario, el tratamiento no tendrá efecto duradero.

8 ¿Cómo enfrentarse con eso, teniendo en cuenta los problemas y contrariedades del día a día?

Nuestros males no derivan de esos sinsabores, inherentes a la existencia humana. El origen está en la manera como tratamos con ellos. Si cultivamos la comprensión, la tolerancia, la paciencia, la caridad y los demás valores insistentemente predicados y ejemplificados por Jesús, evitaremos desequilibrios verbales y mentales que favorecen los desajustes que nos perturban.

PASISTAS

1. ¿Es preciso una condición especial para aplicar el pase magnético?

Siendo una emisión de energía magnética, que obedece a la acción de la voluntad, todos lo ejercitamos, inconscientemente, en numerosas situaciones, independientemente de condiciones especiales.

2. ¿En el día a día?

Exactamente. La madre que calienta a un hijo, el médico empeñado en atender al paciente, el profesor que da clase en un aula, la persona que cuida de una planta, identificándose todos en una actividad común: exteriorizan magnetismo, envolviendo a los beneficiarios de sus iniciativas.

3. ¿Y cuáles son los resultados?

Si ejercen sus actividades con dedicación, amando lo que hacen, realizan prodigios: el niño se calma, el paciente mejora, los alumnos se comportan mejor, la planta se vuelve más vistosa...

4. ¿Para aplicar el pase en el Centro Espírita basta el deseo de servir y la buena voluntad?

Son factores importantes, pero, tratándose de una actividad especializada, el pasista deberá frecuentar un curso preparatorio y someterse a las disciplinas que le son inherentes.

5. ¿Los Centros Espíritas imparten esos cursos?

Deben hacerlo. La buena orientación manda que tengan monitores encargados de preparar a las personas interesadas en integrar equipos pasistas.

6. ¿Hay varias técnicas para la aplicación del pase?

Sí, pero demandan estudios más profundos, una especialización mayor. En las reuniones públicas, en el Centro Espírita, donde es aplicado el pase, es suficiente la imposición de manos, conservando el propósito de ayudar con buenas vibraciones.

7. ¿Básicamente cuáles serían las disciplinas para el servicio?

Más allá del conocimiento doctrinario relacionado con el magnetismo, el pasista debe cultivar una existencia saludable, en dos aspectos: físico – ausencia de vicios, régimen alimenticio, ejercicios, cuidado de la higiene, trabajo disciplinado; espiritual – el cultivo de las virtudes evangélicas, estudio, meditación, oración...

8. ¿El pasista no preparado para el servicio, que cultive vicios o una cierta indisciplina mental, puede perjudicar al paciente al aplicar el pase?

Sería posible si estuviese deseando el mal del paciente con vibraciones deletéreas. Como la intención es ayudar, sino estuviera en buenas condiciones, simplemente, no ayudará. Su pase será inocuo, sin aquel potencial de intensidad y pureza que hace la eficiencia de ese servicio.

EXOTISMO

1. ¿En algunos Centros Espíritas las personas llevan piezas de familiares para ser magnetizadas? ¿Funciona?

El resultado no es satisfactorio, por cuanto los tejidos no son buenos receptores magnéticos. Y se considera que la asimilación de los fluidos allí depositados precariamente va a depender del factor sintonía, envolviendo la fe del beneficiario, algo complicado. Generalmente, él ni incluso tiene conocimiento de lo que está haciéndose.

2. ¿En esa misma línea de razonamientos podemos situar los baños de defensa y los incienso, recomendados para apartar Espíritus impuro?

Los baños de defensa, con la utilización de hierbas y sal gruesa, tienen propiedades medicinales. Pueden proporcionar algún bienestar. Los incienso perfuman el ambiente y apartan moquitos.

3. ¿No tiene ningún efecto, espiritualmente?

Es precario y depende de la naturaleza de las entidades que nos perturban. Si es de inteligencia viva, conscientes de lo que hacen, lo encontrarán muy gracioso, sin ninguna influencia sobre ellas. Por otro lado, ahí está aun la cuestión de la fe. Si la persona cree que tales prácticas le hacen bien, espiritualmente, tendrá reacciones favorables y quedará fortalecida, inhibiendo la acción de los obsesores.

4. ¿Y los exorcismos de las iglesias ortodoxas? Parece funcionar en algunos casos.

Si fuera un Espíritu perturbado e infeliz que se aproxima, necesitado, sin noción de lo que está ocurriendo, podemos apartarlo con prácticas ritualistas, asustándolo. Si estuviera consciente de lo que hace, se reirá.

5. Y los amuletos, envolviendo herraduras, cadenas, corteza de roble, piedras, imágenes...

Si el portador cree devotamente, podrá neutralizar influencias nocivas, no por mérito del amuleto, y sí por mero ejercicio de fe. Convencido de que está protegido, movilizará sus propias defensas.

6. ¿Bajo el punto de vista espírita, nada de eso es recomendable?

El espírita está llamado a cambiar esa forma de ser. Debemos liberarnos de prácticas exteriores, ritos y rezos, y todo lo que envuelva condicionamientos y dependencia.

7. ¿Cómo enfrentar los problemas existenciales y las influencias espirituales negativas, sin esas prácticas?

Nuestras defensas espirituales deben estar relacionadas con el estudio incesante, la meditación constructiva, el esfuerzo de la solidaridad, el trabajo de reforma íntima, el ejercicio de la oración legítima, la disciplina de los sentimientos. Es eso lo que mejora nuestro patrón vibratorio, haciendo inviable cualquier intención de las sombras a nuestro respecto.

8. ¿Por qué esas orientaciones no son siempre observadas por los Centros Espíritas?

Es que, en el empeño de prestar beneficios en relación a la salud humana, funcionan como hospital, para la atención de males físicos y psíquicos. Descuidan la enseñanza de la doctrina, que es lo más importante. El Centro Espírita debe ser, por encima de todo, una escuela, donde aprendamos a tratar con los desafíos de la vida de forma equilibrada y productiva. Es valorar la escuela, para que las personas no necesiten del hospital.

INICIACIÓN

1. A la par de los recursos movilizados por el Centro Espírita, a favor de las personas con problemas físicos y espirituales, ¿Qué más se puede hacer?

Lo más importante compete al propio interesado, en el cumplimiento de las orientaciones recibidas. Destacaríamos, por fundamental, el aprendizaje de la Doctrina Espírita, donde está el rumbo de nuestro crecimiento espiritual y la superación de los males que nos afligen.

2. ¿Cómo sería ese aprendizaje?

Por la frecuencia a las reuniones doctrinarias, la participación en cursos de Espiritismo, que todo Centro Espírita bien orientado debe mantener y, sobre todo, la lectura y estudio de los libros espíritas. El libro es, sin duda, el más eficiente recurso del aprendizaje. Siempre a nuestra disposición, va con nosotros donde lo queramos llevar, listo a atender en cualquier momento y dispuesto a repetir incansablemente sus lecciones, hasta que las asimilemos.

3. ¿Qué libro aconsejaría usted a un principiante?

Es preciso tener en consideración la cultura y la familiaridad de la persona con la lectura. Si fuera alguien habituado, con facilidad de concentración, debe leer, inicialmente, El Libro de los Espíritus, El Libro de los Médiums y El Evangelio Según el Espiritismo. En esas tres obras de Allan Kardec, tenemos, en el mismo orden, el triple aspecto del Espiritismo: Filosofía, Ciencia y Moral.

4. ¿Por qué solamente esa clase de lectores constituyen minoría en nuestro país¹?

Esas obras básicas fueron escritas en pleno París del siglo XIX, entonces la metrópolis más culta del Mundo, denominada la Ciudad de la Luz. Su lenguaje es de difícil entendimiento para quien no tiene el hábito saludable de la lectura, lo que ocurre con la mayoría de la población brasileña.

5. El Evangelio Según el Espiritismo es el libro espírita más vendido. ¿Eso no atestigua que es bien recibido?

Es, sin duda, un libro muy vendido, pero, infelizmente, poco leído. Raros frequentadores de Centros Espíritas lo aprecian por completo. Para muchos dirigentes él tiene propiedades

¹ Se refiere a Brasil. [Nota del Trad.]

mágicas. Recomiendan: “En cualquier dificultad abra al acaso y lea. Los Espíritus harán que elija un texto adecuado. Es leer y todas las malas influencias serán apartadas”. Hay quien sugiere que los Espíritus le harán leer textos inexistentes, de acuerdo con sus necesidades. Pura magia, incompatible con la racionalidad pregonada por Kardec.

6. ¿Debemos sustituir los libros de la Codificación, al indicar la lectura al que se inicia?

La Codificación está en primer lugar. Es la base, el fundamento de la Doctrina Espírita. Apenas debemos evitar indicarla a quien no tiene condiciones para entenderla, comenzando con una lectura más amena.

7. ¿En su bibliografía hay libros para principiantes?

Hay varios, de entre ellos *Una razón para Vivir*, especie de cartilla para las personas que buscan orientación y ayuda para sus males. Funciona como un pequeño curso de Espiritismo, con el abordaje de todos los temas básicos de la Doctrina y orientaciones para el lector, al final de cada capítulo.

8. ¿Qué otros libros recomendaría usted?

La bibliografía espírita es extensa. Reitero que la mejor iniciación es hecha por los libros de Kardec, pero aquel que hace la indicación debe tener el buen sentido de evaluar si el lector tendrá condiciones para apreciarlos o si constituirá un mero adorno de una biblioteca.

INICIACIÓN MEDIÚMNICA

1. ¿Hay cursos sobre mediumnidad en los Centros Espíritas?

Algunos se estructuran para eso, ofreciendo a los frequentadores la oportunidad de un aprendizaje disciplinado y eficiente. Es un servicio para ser constituido en todos los Centros Espíritas, en la medida en que sus dirigentes se hagan responsables de su importancia.

2. ¿Cuál es la ventaja para quien no es médium?

Repito que todos estamos en permanente contacto con el mundo espiritual. El conocimiento de los mecanismos que rigen esa unión es fundamental, a favor de nuestra estabilidad. La mayor parte de los problemas físicos y psíquicos que nos afligen están directamente relacionados por la acción de Espíritus perturbados o perturbadores.

3. La ayuda que recibimos en el Centro Espírita, cuando frecuentamos las reuniones doctrinarias y recibimos el pase magnético, ¿no es suficiente para esa influencia?

Si el paciente tiene una herida, no basta espantar las moscas. Es necesario curarla. Los recursos de ayuda espiritual, en el Centro Espírita, apartan Espíritus perturbadores, pero ellos pueden volver o vendrán otros.

4. ¿Es preciso cerrar la puerta?

Exactamente. Significa, en ese particular, la advertencia de Jesús, cuando afirma que un Espíritu impuro apartado volverá, trayendo a otros, y que el estado de su víctima quedará peor. Por tanto, es necesario que desarrollemos nuestras propias defensas. Eso implica un cambio de actitud delante de la vida, fruto de disciplinas de estudio y aprendizaje al respecto del asunto.

5. ¿Cómo funciona y cuál es la duración de esos cursos?

No hay un sistema rígido. Depende mucho de las disponibilidades del propio Centro y de la preparación de monitores. Sería razonable un curso de dos años, envolviendo, en el primer año, un abordaje de los temas básicos del Espiritismo; en el segundo, el estudio de la Mediumnidad.

6. ¿Qué hacer si el Centro no mantiene cursos de Espiritismo y Mediumnidad?

Si la persona se siente bien en el Centro, que continúe frecuentándolo, pero no deje de procurar otro donde, paralelamente, pueda hacer el aprendizaje. No siempre los Centros valoran los cursos, lo que es un error. La mejor manera de aprender es un ritmo de escolaridad, con monitores, curriculums, aulas regulares, compromisos de estudio y frecuencia.

7. ¿Hay quien protesta que al iniciar un curso de Espiritismo sintió que muchos problemas surgieron, particularmente en el día de su participación? ¿Por qué ocurre esto?

Es natural. Son las “moscas” que no quieren que la herida se cierre. Son nuestros “amigos” que pretenden impedir que desenvolvamos defensas que neutralicen su influencia. Crean dificultades, buscando la falta de estímulo.

8. ¿Nuestros mentores espirituales no nos protegen?

Ellos no son golosinas a nuestra disposición. Su función es orientar, generalmente por los conductos de la intuición, mostrándonos los mejores caminos. No pueden caminar por nosotros, ni llevarnos en los brazos. Es preciso sustentar la asiduidad a las reuniones y el interés por el aprendizaje. Si somos persistentes, los “amigos” acabaran por apartarse, desistiendo de molestarnos.

¿POR QUÉ PARTICIPAR?

1. ¿Todo espírita debe participar de las reuniones mediúmnicas?

Sin duda. Es el aspecto trascendente del Espiritismo. Fue por intermedio de ellas que Allan Kardec desarrolló la codificación. La propia denominación, Doctrina de los Espíritus, sugiere el intercambio con el Más Allá, para favorecer la sustentación de nuestro ideal.

2. ¿Hay quien dice que el tiempo de fenómenos pasó, que debemos reflexionar sobre la diseminación de los principios espíritas y de su aplicación en el medio social?...

Es una idea equivocada y peligrosa. La negligencia del movimiento cristiano en relación al intercambio sustentado por Jesús y por una primitiva comunidad, fue uno de los factores que precipitaron los desvíos del Cristianismo.

3. ¿Y si la persona no tiene mediumnidad para desarrollar?

Una reunión mediúmnica no es hecha sólo por los médiums. Está el dirigente, los que colaboran en la adoctrinación, los pasistas y, sobre todo, los soportes, compañeros que ayudan a dar sustentación psíquica a los trabajos con su atención y buena voluntad.

4. ¿Más allá de cultivar el aspecto trascendente del Espiritismo, hay algún beneficio?

Sí, al comenzar por la asistencia espiritual que recibimos. Durante su transcurso, los benefactores espirituales pueden ayudarnos de forma más efectiva, con aplicaciones magnéticas, orientaciones y el alejamiento de entidades que por ventura nos perturben, vulgarmente llamados “fardos”.

5. ¿Algo más?

La oportunidad bendecida de cumplir la orientación básica de la Doctrina Espírita – practicar la caridad. Hay multitud de Espíritus atormentados e inconscientes de su situación, que pueden ser ayudados. Para ellos, una luz en el camino; para los participantes, el corazón iluminado.

6. ¿Hay alguna repercusión en nuestras vidas?

¡Sin duda! Tenemos en ellos un espejo, a mostrarnos cuál será el futuro, sino cultivamos los valores del Bien y de la Verdad. Es como si nos advirtiesen: “¡Cuidado! Somos lo que tú serás mañana, sino cambias”.

7. ¿Y si la persona no aprecia las reuniones mediúmnicas?

No siempre hacemos lo que nos gusta, pero, en nuestro beneficio, debemos aprender a que nos guste lo que hacemos, principalmente cuando somos convocados a una actividad tan productiva y edificante como el intercambio con el Más Allá.

8. ¿Qué hacer a favor de esa postura?

El conocimiento es fundamental. Si estudiamos la Doctrina, particularmente los principios de la práctica mediúmnica, concienciándonos de los beneficios que prestaremos y cogeremos, tendremos que ejercitar la buena voluntad, a base de una participación agradable y eficiente. Por eso es importante que tengamos cursos de mediumnidad, orientando a las personas al respecto del tema.

ESPÍRITUS SUFRIDORES

1. ¿Qué significa la expresión “Espíritu sufridor”?

Es alguien preso a las impresiones y angustias de la vida física. Se siente perplejo y afligido, y no es raro que sea inconsciente de su situación, vagando sin rumbo.

2. ¿Cuál es la utilidad de su manifestación?

Esos Espíritus se sitúan como sonámbulos, alienados de la realidad espiritual. En contacto con las energías del ambiente y del médium, experimentan una revitalización y un despertar, capacitándose para dialogar con el adoctrinador.

3. ¿Por qué “adoctrinador”?

En verdad, ese término es inadecuado, ya que, en base a su perturbación mental, la entidad no tiene condiciones para recibir informaciones doctrinarias. Mientras, está consagrado por el uso. El adoctrinador es alguien que conversa con los Espíritus manifestantes. Puede ser el dirigente de la reunión o uno de los participantes, debidamente entrenado.

4. ¿Y qué hace el adoctrinador?

El primer paso es sacar al Espíritu del trauma, relacionado con el llamado “pasaje”. Si desencarnó en un accidente, por ejemplo, conserva las impresiones del momento de la muerte, sufre como quien vive indefinidamente un tormento. Hablando firme, con cariñosa insistencia, procurará demostrarle que no está más en aquella situación. Se encuentra en un puesto de socorro, fue medicado y está en recuperación.

5. ¿Y lo informará de qué murió?

Es el error cometido por muchos adoctrinadores. Llegan a recomendar al Espíritu: ¡Suba, hermano! ¡Usted ya no pertenece más al mundo de los vivos!” ¿Subir adónde? ¡Una expresión equivocada! El plano espiritual es una proyección del plano físico, una dimensión que interpenetra la nuestra. Y decirle que murió podrá dejarlo en una situación peor. El susto será grande.

6. ¿Cuándo será informado el Espíritu?

En el libro *Y la Vida Continúa*, psicografiado por Francisco Cándido Xavier, André Luiz explica que debemos dejar al propio Espíritu que lo perciba. Él describe un hospital, donde los pacientes están internados hace meses, sin conocimiento de que desencarnó. Eso no significa que nunca debamos informarlo, pero que lo hagamos con carácter de excepción, cuando sintamos que está “maduro” para encarar la realidad espiritual.

7. ¿Ese trabajo de asistencia no puede ser hecho por los mentores espirituales con mayor eficiencia?

Sí, cuando haya condiciones favorables. Ocurre que, cuando el desencarnado se encuentra en perturbación, en la fase de adaptación a la vida espiritual, no tiene condiciones para percibir la presencia de los mentores. De ahí la utilidad de la de la manifestación en el Centro Espírita.

8. Considerando la cantidad de personas que mueren, diariamente, en el Mundo, los grupos mediúnicos probablemente no atienden ni a un por ciento de ese contingente. ¿Cómo quedan los demás?

Si alguien sufre una quemadura y no hay hospital para el tratamiento adecuado, el médico lo atenderá en el consultorio, precariamente. Lo mismo ocurre con los desencarnados, cuando están alineados de la realidad espiritual. Si no hay equipos mediúnicos especializados, no por eso dejan de ser socorridos por los mentores, pero sin el magnetismo humano de que carecen. Por eso, grupos bien estructurados son puestos avanzados de asistencia. Atienden a una minoría, hoy; atenderán una multitud mañana, a medida que se amplíen esos servicios.

REUNIONES PRIVADAS

1. ¿Por qué algunos Centros Espíritas no realizan reuniones mediúmnicas públicas?

Es más correcto preguntar por qué muchos las realizan. Por su propia naturaleza, envolviendo la necesidad de armonización del ambiente, las reuniones mediúmnicas deben ser privadas.

2. ¿Qué es esa armonización del ambiente?

Una identidad de pensamientos en torno de los objetivos de la reunión, buscando la comunión con la espiritualidad. Eso exige familiaridad con el asunto, lo que no se puede esperar de un participante eventual que comparezca a la reunión sin ninguna noción sobre el intercambio.

3. ¿Qué ocurre si no hay esa armonización?

El médium tendrá dificultades para captar el pensamiento del Espíritu comunicante; este tendrá dificultad para expresarse. Los posibles beneficios para las entidades sufridoras quedaran perjudicados. Y hay aun, un problema: personas con desajustes espirituales pueden sufrir manifestaciones anímicas (de su propia alma) o de Espíritus en desequilibrio, desequilibrando el ambiente.

4. ¿No se podría concienciar a los frequentadores en cuanto a la seriedad del asunto?

Una reunión pública puede envolver a decenas de participantes, lo que en sí, ya es una traba para la armonización. El otro problema es el ambiente heterogéneo. Neófitos, sin ningún conocimiento sobre el intercambio, tienden a extrañar las manifestaciones. No es raro que encuentren todo ridículo y perjudiquen en vez de colaborar.

5. ¿Cómo encaran los Centros Espíritas que desarrollan las reuniones mediúmnicas públicas, alegando que son eficientes y ayudan a muchas personas?

Tal vez eso ocurra, eventualmente. No obstante, debemos meditar sobre dos principios, tratándose de Espiritismo. Primero, el cumplimiento de las orientaciones de Allan Kardec. En El Libro de los Médiums él deja bien claro que la persona debe prepararse para la reunión mediúmnic, familiarizándose con los fenómenos. Eso necesita tiempo y dedicación al estudio. El segundo es el empeño por hacer buena la reunión.

6. ¿Qué es hacerlo bueno?

Como el propio término sugiere, sería volverlo bueno, hacer alcanzar plenamente las finalidades. Una reunión mediúmnica pública puede estar beneficiando a personas, pero con un potencial, digamos, de cuarenta por ciento. Hacerlo buena sería aproximarse al cien por cien. Eso solamente será posible haciéndolas privadas y reduciendo el número de participantes. Personal consciente, esclarecido, afín con los objetivos del intercambio.

7. Los Centro Espíritas que realizan reuniones mediúmnicas públicas alegan que si las suprimiesen perderían frequentadores, ya que las personas quieren incluso el contacto con los Espíritus.

Si el Centro crea un servicio de atención fraterna, con entrevistas, encaminamiento al pase magnético, trabajo de vibraciones, orientación para la lectura, cursos de Espiritismo y mediumnidad, seguramente la frecuencia tenderá a aumentar, no a disminuir. La experiencia demuestra eso.

8. Hay médiums de buen potencial que están habituados a esa práctica. Considerando sus méritos, ¿no sería complicado imponerles cambios?

Sin duda, y es preciso cuidado. Pero es posible amenizar el problema con un reciclaje, desarrollando cursos y seminarios, donde se enfatice la importancia de esa disciplina. Siempre es más fácil la renovación cuando las personas están esclarecidas y preparadas. Resumiendo: cambiemos la *cabeza* de las personas antes de cambiar el servicio que realizan.

DIRECCIÓN DE LOS TRABAJOS

1. En algunos grupos, cuando el dirigente falta no hay reunión. ¿Cómo puede ser enfrentado ese problema?

Las reuniones mediúmnicas no pueden sufrir solución de continuidad. En cualquier actividad, es inconcebible suspender el servicio en base a la ausencia del titular.

2. ¿Y si el dirigente alega que no hay nadie en condiciones de sustituirlo?

Pasará por ser un incompetente. Una de sus funciones es entrenar a los compañeros para suplir sus eventuales ausencias, preparándolos para la dirección de los trabajos y el diálogo con los Espíritus.

3. ¿Más de uno?

Por lo menos dos o tres, a fin de que sea remota la posibilidad de suspender la reunión, lo que frustraría la acción de los mentores espirituales en relación a las actividades que programan.

4. ¿No sería conveniente un curso para dirigentes de reuniones mediúmnicas?

Sin duda. Consideremos, mientras, que la mejor manera de aprender a dirigir la reunión es dirigiendo; tanto en cuanto la mejor manera de aprender a conversar con los Espíritus es conversando. El aspecto práctico, aquí, es más eficiente que el teórico.

5. ¿Usted acostumbra a entrenar dirigentes?

En los grupos que soy monitor, siempre elijo tres o cuatro compañeros para ese servicio, entrenándolos con el sistema de rotación, comenzando por la adoctrinación.

6. ¿Además de la práctica y del estudio, qué hace el buen entrenador?

La empatía, la capacidad de sentir el problema del Espíritu, captar su confianza y atenderlos en sus necesidades. Y también, esencialmente, que le guste lo que hace, sintiendo la importancia de ese servicio.

7. ¿Cuándo un adoctrinador sin experiencia sustituye al titular, no corre el riesgo de no conseguir luchar con determinados Espíritus, que exigen mayor desenvoltura, como un astuto obsesor?

Difícilmente, por cuanto los mentores espirituales acostumbran a traer a la reunión Espíritus compatibles con la capacidad del adoctrinador. Si le falta experiencia, tendrá que tratar sólo con sufridores del Más Allá, que necesitan mucho más cariño y atención.

8. ¿Un médium puede dirigir las reuniones?

Sí, pero que no ejercite las dos funciones en una misma reunión. O trabajan como médium o como dirigente. Se considera, mientras tanto, que el médium siempre encontrará alguna dificultad para ejercer la dirección, ya que no conseguirá evitar cierto involucramiento mediúmnico, lo que comprometerá su eficiencia.

ADOCTRINACIONES SIMULTÁNEAS

1. ¿Qué decir de los grupos que hacen adoctrinaciones simultáneas, trabajando con dos o tres Espíritus?

Considerando la armonización vibratoria que debe presidir el intercambio con el Más Allá, me parece inconveniente. ¿Cómo quedan los soportes, los compañeros que dan sustentación fluídica, en relación a la atención? Es como estar en una sala intentando acompañar la conversación de dos o tres grupos. Nos quedaremos perdidos.

2. Se alega que hay posibilidades de atender a más Espíritus, dando mayores oportunidades a los médiums...

Si hay varios médiums y, necesariamente, varios adoctrinadores para la adoctrinación simultánea, que se divida el grupo en dos o tres, trabajando separadamente. Habrá un aprovechamiento mejor.

3. ¿Y si el motivo es el espacio disponible? ¿Si el Centro tiene sólo una sala para la reunión?

Es difícil encontrar una situación de esa naturaleza. Generalmente hay otras salas que pueden ser aprovechadas. No obstante, si el problema es ese, que se haga la división, aprovechando la sala en otro horario o en otro día.

4. Consideremos, hipotéticamente, que hay apenas una sala en el Centro y que los participantes sólo puedan comparecer en determinado día y horario...

Es una posibilidad remota. Si ocurre, que se haga la adoctrinación simultánea, considerándose aun, que habrá menor eficiencia en el trabajo, en base a las dificultades apuntadas.

5. ¿Si el grupo es pequeño, con dos o tres médiums no sería provechoso el trabajo simultáneo para que más Espíritus sean beneficiados?

Es razonable que el médium transmita dos o, a lo máximo tres comunicaciones, atendiéndose a cada Espíritu aisladamente. Eso puede ser hecho en el espacio destinado a la práctica mediúmnica, sin ningún problema en cuanto al horario.

6. ¿Y si no hay compañeros en condiciones de dirigir los grupos que formaron la solución sugerida?

La dificultad principal, en la dirección del trabajo mediúmnico, es el trato con los Espíritus. Si el participante ya hace eso, en grupos de manifestaciones simultáneas, podrá perfectamente ser entrenado para asumir esa responsabilidad.

7. ¿Y cuándo hay una relación entre los Espíritus que se manifiestan? ¿Llegan a dialogar entre sí?

Ahí es diferente. No hay división del grupo. Todos acompañan el diálogo, envolviendo también al adoctrinador, en perfecta armonía.

8. ¿Hay alguna observación de Kardec al respecto del asunto?

Lo desconozco, pero creo que está implícita en una orientación al respecto cuando el Codificador dice, en el capítulo XXIX, ítem 341, de El Libro de los Médiums, que debe haber un “recogimiento y silencio respetuoso, durante las comunicaciones con los Espíritus”. Queda medio complicado ese recogimiento si hay varios Espíritus encarnados y desencarnados dialogando.

HORARIO

1. Se acostumbra a decir que la reunión mediúmnica tiene un horario para comenzar, pero no para acabar. ¿Es así?

Es un aforismo equivocado que complica el trabajo. Con todo lo que se pretende hacer con eficiencia y provecho, es necesario tener reglas en la reunión mediúmnica. Una de ellas es fijar el horario para comenzar y terminar.

2. ¿No son los mentores espirituales los que determinan el cierre, atendiendo las necesidades de las entidades que se comunican?

Esclarecido y experimentado, el mentor espiritual también observa las normas. Obviamente, en algunas circunstancias el horario podrá ser ligeramente alargado, pero nada significativo, para no comprometer la disciplina.

3. ¿Y si el propio mentor espiritual alarga la reunión rutinariamente, enfatizando la necesidad de ayudar a las entidades sufridoras?

Tendremos que poner en duda el acierto de tal medida, sopesando en cuanto a sus inconvenientes. Cabría hasta una evaluación del propio mentor. Mejor que nadie, él debe saber que hay una disciplina a ser observada.

4. ¿Cuál es la duración ideal de la reunión mediúmnica?

La experiencia demuestra que debe quedar entre una hora y media a una hora y cuarenta y cinco minutos. No máximo de dos horas. Pasando ese límite, raros participantes conservaran la concentración fundamental al buen aprovechamiento de los trabajos. Por otro lado, nada impide que la reunión sea reducida a poco más de una hora, lo que generalmente ocurre con los grupos que se inician.

5. Si estuvieran presentes cinco médiums o más, ¿no será natural que se alargue el horario, para que todos puedan cumplir su tarea?

La cantidad de manifestaciones debe obedecer al tiempo disponible. Si hay varios médiums, que cada cual transmita sólo una manifestación. Si hay muchos, que se divida el grupo en dos.

6. ¿Y si el médium continúa sintiendo la necesidad de transmitir manifestaciones, incluso después de cumplida su cuota o agotado el horario?

Compete a los mentores espirituales el control para que eso sólo ocurra con carácter de excepción, cuando haya necesidad apremiante. Si ocurre con frecuencia, hay algún problema con el médium. Debe ser orientado.

7. A veces la reunión se extiende porque el dirigente se queda esperando la manifestación de un mentor. ¿Es razonable?

No. No siempre hay médiums en condiciones de recibirlos. No siempre ellos lo juzgan oportuno. Serán siempre bien recibidas sus manifestaciones, pero sin crear obligaciones en ese sentido, situándolas como indispensables.

8. Hay quien considere necesaria la manifestación de los mentores de todos los médiums para una "limpieza psíquica", después del contacto con los Espíritus perturbados y perturbadores...

Otra orientación equivocada. Es elemental, en el entrenamiento, que el médium aprenda a captar el pensamiento de las Entidades sin absorber sus vibraciones desajustadas.

SECUENCIA

1. ¿Cuál sería la secuencia ideal para una reunión mediúmnica?

Depende del tipo de la reunión. La más común, de desenvolvimiento, puede ser dividida las dos partes: la teórica y la práctica. Primero el estudio, después las manifestaciones.

2. ¿Los participantes deben estudiar siempre?

Sin duda. Sin estudio es difícil sustentar la conciencia de responsabilidad y desenvolver el potencial del grupo.

3. ¿Qué tipo de estudio?

Dos libros pueden ser adoptados. Uno sobre mediumnidad: otro de contenido evangelio. El primero para el perfeccionamiento de las técnicas de intercambio; el segundo para el perfeccionamiento moral.

4. ¿El estudio será hecho por el dirigente de la reunión?

Todos deben participar, en el sistema de rotación para la lectura y el comentario inicial. Se complementa con el cambio de ideas entre los presentes. En cuanto al Evangelio, se puede hacer la lectura de una obra seleccionada, con ligeros comentarios por el dirigente.

5. ¿Cuál sería la duración de la primera parte?

Cerca de treinta minutos es un tiempo razonable.

6. ¿Y la segunda?

Cerca de una hora. Entre la parte teórica y la práctica, el trabajo de vibraciones, que todo grupo mediúmnico debe adoptar. Y al final, después de la oración, el cambio de impresiones sobre los trabajos, bajo la orientación del dirigente, durando, como ya comentamos, cerca de una hora y cuarenta y cinco minutos.

7. ¿El tiempo dedicado con el estudio inicial y el cambio de impresiones, al final, no sería mejor aprovechado en la práctica mediúmnica, a fin de que más Espíritus sean beneficiados?

No debemos preocuparnos con la cantidad de Espíritus que recibirán ayuda y, sí, con la calidad de los beneficios que prestamos. Para eso son fundamentales el estudio y la evaluación.

8. ¿Y en cuanto a la participación de los médiums?

Depende de la disponibilidad. Si tenemos tres médiums, razonablemente dos manifestaciones para cada uno de ellos. Si tenemos dos, que estén disponibles para tres manifestaciones, lo mismo ocurriría si fuera sólo un médium. Por regla general, ningún médium debe excederse, salvo en circunstancias excepcionales, de tres manifestaciones.

VIBRACIONES

1. ¿Cuál es el trabajo de vibraciones, en la reunión mediúmnica?

En su expresión más simple, se trata de un pase a distancia. Los participantes se concentran en nombre de la persona, atendiendo al propósito de favorecerla con pensamientos de salud y paz. Se forma un foco vibratorio, auténtico baño de luz a favor del beneficiado. Los resultados son notables.

2. ¿Cómo es la rutina?

El dirigente o alguien indicado lee, pausadamente el nombre, la dirección y la edad de los beneficiarios, deteniéndose cerca de medio minuto en cada registro, en cuanto el grupo hace la mentalización vibratoria. Pueden los participantes imaginarse junto a la persona, aplicándole un pase, diciéndole buenas palabras, deseando la mejoría de sus condiciones y solución para sus problemas o, simplemente, orar en su beneficio.

3. ¿Por qué la dirección y la edad?

Funcionan como punto de referencia. Teniendo idea sobre la localización y la edad del beneficiario, los participantes tienen mayor facilidad para concentrarse, dirigiendo las vibraciones. Se considera aun, que los mentores espirituales también se mueven para dar secuencia a la ayuda. Como no son magos, conviene que facilitemos su tarea, registrando aquellos datos.

4. ¿Quién hace las anotaciones?

En el Centro Espírita “Amor y Caridad”, en Bauru, las personas interesadas cogen un papel que es ofrecido en la secretaria. Los miembros del grupo también pueden indicar a los beneficiarios.

5. ¿La persona que va a recibir el beneficio debe estar concentrada en el momento de las vibraciones?

Sería lo ideal. Que esté entregado a una lectura edificante o meditación, poniéndose a orar en el horario establecido. Eso favorecerá la asimilación de los recursos que serán dispuestos en su beneficio. Esa información debe ser pasada a los interesados.

6. ¿Es necesario tener fe?

Sin duda. Ella establece la necesaria sintonía entre el foco vibratorio y el paciente. Es preciso considerar también, el factor merecimiento, tan importante como la fe. La persona puede hasta no creer en Dios, pero si tiene una vida honrada y digna, empeñada en el Bien, presentará excelente recepción. Patrón vibratorio elevado y sintonía son establecidos mucho más por el amor que por el fervor.

7. ¿Y si la persona no tiene conocimiento de la movilización de esos recursos en su beneficio?

El resultado será menos satisfactorio. No obstante, cuando se trate de problemas generados por un Espíritu obsesor, instalado en su casa, podremos atraerlo a la reunión mediúmnica, con la colaboración de los mentores espirituales.

8. ¿Vendrá a manifestarse?

He observado que eso ocurre con frecuencia. Es la oportunidad de conversar con él, procurando modificar sus disposiciones. No es raro, es apenas alguien con dificultades para adaptarse a la vida espiritual, apegado a los familiares, que perturba inconscientemente.

AUN LAS VIBRACIONES

1. Algunos Centros Espíritas organizan trabajos especiales, sólo de vibraciones. ¿Sería lo ideal?

Entendiendo que se trata de un servicio tan importante que debería estar presente en reuniones de desarrollo mediúmnico, de desobsesión, de asistencia espiritual, de cura... Todos pueden y deben participar de esa actividad. Es gratificante para los que ejercen y altamente productiva para los beneficiados.

2. No obstante, ¿No sería oportuno tener grupos especializados?

Todo lo que hacemos para ayudar a las personas es importante. Consideremos, mientras, que es difícil sustentar el esfuerzo vibratorio por un tiempo largo, una hora, por ejemplo. El ideal sería distribuir las solicitudes para varios grupos, extendiéndose ese servicio por cinco o diez minutos.

3. ¿En qué parte de la reunión mediúmnica son hechas las vibraciones?

La experiencia ha demostrado que el ideal es después de los estudios, antes de la práctica. El grupo está bien "vivo", atento, con plena capacidad vibratoria, fundamental para el éxito del trabajo.

4. Algunos grupos dejan para el final de la reunión hacer la vibración...

No me parece recomendable. Cuando se cierra la práctica mediúmnica, los participantes, que pasaron cerca de hora y media atentos, tendrán dificultades para ejercitar la concentración más intensa exigida para ese servicio, que no es un simple "prestar atención". Además de eso, se pierde la oportunidad de atraer para la reunión a Espíritus que están perturbando personas cuyos nombres fueron incluidos en los beneficiarios.

5. ¿Las vibraciones deben ser repetidas varias veces?

Depende de la disponibilidad. Si hay escritos pocos nombres, se puede hacer. Normalmente una vibración es suficiente, incluso porque a partir de ella se movilizan benefactores espirituales que pasan a cuidar del caso.

6. ¿Podemos vibrar por Espíritus desencarnados?

Sin duda, con óptimos resultados. Ellos son más sensibles. Incluso el suicida, que se sitúa en el plano espiritual en penoso desajuste periespiritual, experimenta verdadero alivio en sus tormentos.

7. ¿No sería interesante anotar también, la naturaleza del mal que aflige a los beneficiarios, de manera a dirigir mejor las vibraciones del grupo?

No es recomendable, por cuanto debemos preservar la intimidad de las personas, principalmente cuando la solicitud envuelve problemas de comportamiento. Está también la posibilidad de generar condicionamientos. El médium puede involucrarse con el problema y favorecer el animismo, en una eventual manifestación.

8. ¿Es posible el ejercicio de las vibraciones aisladas, fuera de la reunión mediúmnica?

Sí y lo hacemos frecuentemente, aunque no tengamos conciencia. Siempre que oramos por alguien, estamos transmitiendo vibraciones saludables, en conjunto con la bendición que se derrama del Cielo en su beneficio.

PREPARACIÓN

1. ¿Por qué se enfatiza la necesidad de estar bien física y psíquicamente para participar en las reuniones?

Es que la productividad y la eficiencia de un trabajo mediúmnico dependen de la sustentación fluídica, formada por las vibraciones de los presentes. Para que haya un patrón vibratorio compatible es preciso que los participantes atiendan a esos requisitos.

2. ¿Hay alguna preparación especial, envolviendo pensamientos, alimentación, comportamiento...?

No es la idea, esa postura de un día perfecto para la reunión mediúmnica. Nuestro patrón vibratorio no depende de eventuales cuidados. Es preciso que seamos cuidadosos todo el tiempo.

3. Un ejercicio para todos los días...

¡Para todos los momentos! No puedo obrar, en relación a esos valores, como quien abre y cierra una caja con llave. Hoy, tengo reunión mediúmnica. Tendré cuidado con el fluir de la alimentación, de los pensamientos, de las acciones, pongo freno en el caudal de mis flaquezas. Nuestro patrón vibratorio obedece a la suma de lo que pensamos y hacemos todo el tiempo, no las reflexiones de algún tiempo.

4. Considerando que sólo los santos consiguen pensar y ejercitar el Bien todo el tiempo, ¿qué podríamos hacer, por lo menos en los días de trabajo mediúmnico, para mejorar nuestra participación?

Proponernos desde el momento en que despertamos conservar la serenidad, recordando que seremos tentados, en varias circunstancias, a la irritación, a la agresividad, a pensamientos y sentimientos no compatibles con nuestros compromisos. Es aquel "orad y vigilad", predicado por Jesús.

5. ¿En cuanto a la alimentación, sería razonable el ayuno, con la ingestión de líquidos nada más?

No estamos impedidos de alimentarnos como lo hacemos usualmente, en los días de reuniones. Sólo que sea frugal. Si el estómago está sobrecargado será difícil sustentar la concentración, una de las bases del trabajo mediúmnico.

6. ¿Por qué, justamente, en los días en que participamos de trabajos mediúmnicos, parecen surgir problemas, particularmente en el hogar?

Como ya comentamos, siempre hay Espíritus contrarios a nuestra participación en actividades posibles de liberarnos de su influencia. Entonces, procuran crear problemas, influenciando a aquellos que nos rodean, a fin de alcanzarnos. Eso ocurre particularmente cuando nos integramos en grupos mediúmnicos, la actividad que más les molesta.

7. ¿Y cómo superar esas dificultades?

El modo es considerarlos como prueba que debemos enfrentar con serenidad y buena disposición. Si perseveramos, esos Espíritus acabarán por desistir, reconociendo que su presión no está surtiendo efecto.

8. ¿Si a lo largo del día nos envolvemos con problemas y nos dejamos dominar por sentimientos y pensamientos no compatibles con el trabajo mediúmnico, sería razonable dejar de comparecer, admitiendo que no estamos en condiciones?

Si obramos así, acabaremos por desistir. Lo que se pide, fundamentalmente, es que nos relajemos, esto es, que no dejemos de luchar contra nuestras inclinaciones. En cuanto lo hiciéramos, tendremos siempre la protección de los benefactores espirituales, ayudándonos a superar las dificultades.

ANIMISMO

1. ¿Qué es el animismo?

En la práctica mediúmnica es algo del alma, del propio médium, interfiriendo en el intercambio. Kardec empleó el término sonambulismo, explicando, en Obras Póstumas, cuando trata de la manifestación de los Espíritus, ítem 46: *El sonámbulo obra bajo la influencia de su propio Espíritu; su propia alma es la que, en momentos de emancipación ve, oye y percibe más allá de los límites de los sentidos. Lo que él expresa lo saca de sí mismo...*

2. ¿El animismo está siempre presente en las manifestaciones?

El médium no es un teléfono. El capta el flujo mental de la entidad y lo transmite, utilizándose de sus propios recursos. Siempre habrá algo de él mismo, principalmente si es principiante, con dificultad para distinguir entre lo que es suyo y lo que viene del Espíritu.

3. ¿Existe un porcentaje envolviendo el animismo en la comunicación? ¿Digamos, algo como un cuarenta por ciento del médium y sesenta por ciento del Espíritu?

Sí, el animismo forma parte del proceso mediúmnico, siempre habrá un porcentaje a ser considerado, no fijo, y sí variable, envolviendo el grado de desarrollo del médium. Generalmente los principiantes ponen más de sí mismos en la comunicación. En cuanto a los experimentados, tienden a interferir menos.

4. ¿Puede ocurrir una manifestación esencialmente anímica, sin que el propio médium lo perciba?

Es común que ocurra, cuando está bajo tensión nerviosa, en dificultad para tratar con determinados problemas de orden particular. Las emociones tienden a interferir y él acaba transmitiendo algo de sus propias angustias, en una supuesta manifestación.

5. ¿Sería mistificación?

No, porque no hay intencionalidad. El médium no está intentando engañar a nadie. Es víctima de sus propios desajustes y no tiene conciencia de lo que está ocurriendo.

6. ¿Y qué debe hacer el dirigente de la reunión cuando percibe que un componente del grupo está entrando en esa faja?

Es preciso cuidado. El dirigente menos experimentado puede ver animismo donde no existe. Si la experiencia le dijera que realmente está ocurriendo, debe hablar con el médium, en particular, saber de sus problemas y encaminarlo a las reuniones de tratamiento espiritual. Si persiste el problema, el médium debe ser orientado a participar de la reunión como soporte, sin estar pasivo.

7. ¿Si el animismo es más evidente en médiums principiantes, cuál es la postura de un dirigente de trabajos tratando en una reunión de desarrollo?

Normalmente, a esas reuniones comparecen Espíritus sufridores, con problemas de adaptación a la vida espiritual, inconscientes de su situación. El dirigente no necesita preocuparse con el grado de animismo que envuelve las manifestaciones, limitándose a ayudar a las entidades que se manifiestan. Es dar un tiempo, siempre orientando a los médiums para el estudio, a fin de que superen las dificultades iniciales.

8. ¿Cuándo el dirigente debe preocuparse con el animismo?

Cuando ocurre la manifestación de un orientador. Es necesario pasar lo que dice por la criba de la razón, distinguiendo no sólo un posible animismo, sino, también, una mistificación del Espíritu comunicante.

CONCENTRACIÓN

1. ¿Qué es concentración?

Es el converger nuestros pensamientos para determinado fin. En su expresión más simple, es “prestar atención”.

2. ¿Por qué, en la reunión mediúmnica, generalmente el dirigente recomienda concentración reiteradas veces?

El acto de concentrarse es la primera norma a ser observada por los participantes. Deben estar atentos, desde el momento en que se inicia la reunión, prestando atención a lo que está ocurriendo.

3. ¿Y si los participantes estuvieran distraídos?

Estarán perjudicando el buen aprovechamiento. Dice Kardec, en el Libro de los Médiums, ítem 331, que “una reunión es un ser colectivo, cuyas cualidades y propiedades son la suma de todos sus miembros, formando una especie de eje”. Y aun, “para que todos los pensamientos concurren para el mismo fin es necesario que vibren al unísono, que se fundan, por así decirlo, en uno solo, lo que no se puede dar sin concentración”.

4. ¿Es preciso cerrar los ojos?

En un momento de oración, sí, si el participante se siente mejor. Sino estuviera orando, que se quede con los ojos abiertos. Acompañando lo que ocurre. Cerrando los ojos, tenderá a distraerse, pensamientos lejanos, predisposición al sueño. He visto dormidos que llegan a roncar, generando malestar.

5. Hay quien dice que se trata de un desdoblamiento. El Espíritu es apartado para colaborar, a partir de la Espiritualidad. Dicen, también, que dormido, él ofrece recursos fluídicos que favorecen la reunión...

No se puede negar a los compañeros que así argumentan el don de la imaginación. Es un bello intento de encuadrar el sueño como participante. Si la moda produce, mucha gente va a esforzarse en “colaborar”, durmiendo a sueño suelto.

6. ¿Cuál es la postura ideal para el médium?

Durante los estudios y comentarios iniciales, los ojos abiertos, atento, interesado. Al entrar en la parte mediúmnica, sintiendo la aproximación de los Espíritus, puede cerrar los ojos, buscando aquella abstracción del ambiente y una identificación del ser que lo influye, mentalmente, ofreciéndole condiciones para la manifestación.

7. ¿Y en cuanto al adoctrinador, deberá también, conservar bien abierto los ojos?

En cuanto al adoctrinador, es admisible que cierre los ojos, si así lo prefiere. Algunos dirigentes se sienten más receptivos a las intuiciones de la espiritualidad, en el trato con entidades perturbadas o perturbadoras, cuando conservan los ojos cerrados. Haciendo uso de la palabra, la propia dinámica de la conversación los mantendrá despiertos y atentos.

8. Considerando que concentrar es prestar atención, a los llamados soportes, los compañeros que dan sustentación fluidica a las manifestaciones mediúmnicas, ¿deben estar simplemente atentos, durante toda la reunión?

Sí, y podrán ampliar su participación, “conversando” con Espíritus perturbados o perturbadores, que se manifiesten, dirigiéndoles, en pensamientos, palabras de cariño y solicitud, con lo que estarán envolviéndolos en saludables vibraciones, posible de auxiliar el trabajo del adoctrinador. Eso, a veces, es más eficiente que la propia adoctrinación.

SUPUESTAS DOLENCIAS

1. ¿El médium que se sienta enfermo debe cuidarse, dejando de comparecer a la reunión?

Depende del tipo de problemas que esté enfrentando. Si es una gripe fuerte, febril, es conveniente que se ausente, resguardando también a los compañeros, que pueden contraer su mal. Pero hay síntomas físicos y psíquicos que apenas revelan la proximidad de un Espíritu sufridor, no es extraño que sea traído por los mentores espirituales para un contacto inicial, para favorecer la manifestación.

2. ¿En ese caso, aunque no se sienta bien, el médium debe comparecer?

Sí, porque lo que está sintiendo es parte de su trabajo, expresando las angustias y sensaciones del Espíritu, relacionadas con la dolencia o los problemas que enfrentó en la vida física.

3. ¿Eso significa que un dolor en la pierna, por ejemplo, puede tener origen espiritual?

Es común. Ocurre principalmente con el médium que tiene la sensibilidad más dilatada. Al transmitir la manifestación de un Espíritu que desencarnó por problemas circulatorios, cuya pierna gangrenó, tenderá a sentir un dolor semejante, y no es extraño antes de la reunión, debido a la aproximación de la entidad.

4. ¿Ocurre lo mismo en relación a las emociones?

Es frecuente. Sintonizado con el Espíritu, el médium capta lo que está en su interior. Si la entidad se siente atormentada, afligida, tensa, nerviosa o angustiada, experimentará algo de esas emociones.

5. ¿Y si el médium, imaginando que esos síntomas físicos y emocionales están relacionados con sus propios problemas, decide no comparecer a la reunión?

Si alguien nos confía un enfermo para llevarlo al hospital, y decidimos instalarlo en nuestra casa, asumiremos la carga de cuidar de él. Ciertamente nos dará, mucho trabajo, principalmente si es un enfermo mental.

6. ¿Es posible que esa unión con entidades perturbadas ocurra independientemente de la iniciativa de los mentores espirituales?

Es lo que más ocurre. Vivimos rodeados por Espíritus desajustados, sin ninguna noción de la vida espiritual, que se agarran a los hombres, como náufragos en una tabla de salvación. No es necesario tener mediumnidad ostensiva. Todos estamos sujetos a sufrir esa influencia.

7. Digamos que el médium reciba influencia de esa naturaleza el lunes y sólo aparecerá a la reunión el sábado. ¿Sufrirá durante toda la semana?

Con la experiencia y la dedicación al estudio él aprenderá a tratar con ese problema, cultivando la oración y dialogando íntimamente con la entidad que, con el concurso de mentores espirituales, será amparada.

8. ¿Debemos informar a ese respecto a las personas que buscan el Centro, perturbadas por tales aproximaciones?

Es necesario tener cuidado. Las personas susceptibles, que guardan ideas equivocadas, relacionadas con influencias demoníacas, pueden horrorizarse. Nunca más pondrán los pies en el Centro Espírita. Ya vimos ocurrir eso, por incapacidad de los que la atienden.

IMPEDIMENTOS

1. Protestan los dirigentes de reuniones mediúmnicas de la inestabilidad del grupo, en cuanto a la frecuencia. Difícilmente comparecen todos los participantes. ¿Eso puede perjudicar los trabajos?

Sin duda. El grupo forma lo que llamaríamos un “cuerpo mediúmnico”, a la medida que se armonicen sus participantes, en torno de los objetivos de la reunión. Cuando ocurren ausencias hay una disminución de potencial.

2. ¿Si determinado Espíritu va a manifestar por intermedio de un médium y este no comparece, otro médium deberá sustituirlo?

Sí, pero sin la eficiencia deseada, ya que la manifestación envuelve una armonización de la entidad con el médium, que acostumbra a ocurrir antes de la reunión. Si el médium, después de ese contacto preliminar, no comparece, el trabajo queda perjudicado.

3. Hay dirigentes que ponen al médium en cuarentena. Faltó a la reunión, se queda otra sin trabajar. Si falta a las dos, será mero soporte por otras tantas. ¿Es razonable?

No conozco ninguna base doctrinaria para ese procedimiento, que me parece más una sanción que una disciplina. Antes de imponer restricciones, sería conveniente charlar con el médium, pasándole la idea de que su presencia es importante. Cuando las personas son valoradas, sirven mejor, son más asiduas en sus compromisos.

4. ¿Esa disposición no converge con la orientación de ciertos dirigentes que entienden que jamás se debe elogiar o valorar el trabajo del médium, a fin de no envanecerlo?

Ciertamente no conocen el alcance de una buena palabra. Estimular al compañero, reconociendo sus méritos es un refuerzo valioso. Obviamente, no vamos a caer en artificialidad, como cierto dirigente que decía con aparente seriedad, a los compañeros: *¡Usted es la luz que ilumina nuestra reunión! ¡La roca que da sustentación a nuestro trabajo!* El elogio fácil y teatral es ridículo y vacío.

5. ¿Cuál es la postura ideal para que las personas no falten a los compromisos espirituales?

El querido compañero espírita, ya desencarnado, Homero Escobar, decía, sabiamente: “La mejor manera de atender a nuestros compromisos espirituales será encararlos con la misma seriedad con que atendemos a nuestros compromisos profesionales”.

6. ¿Sólo se falta por un motivo relevante?

Exactamente. Para cumplir la jornada de trabajo profesional, si está lloviendo, cogemos el paraguas; si hace frío, usamos el abrigo; si llega visita, pedimos permiso; si el automóvil está en el taller, cogemos el autobús o el taxi. En los compromisos espirituales todo es diferente. Cualquiera de esos motivos nos inhibe. No debería ser así. Al final, si con el trabajo profesional atendemos la subsistencia física, es con la actividad espiritual que alimentamos el alma, habilitándonos a la protección de los beneficios del Más Allá.

7. ¿No será porque las personas no encaran con la debida seriedad sus compromisos espirituales que los grupos mediúmnicos tienden a sufrir la reducción de participantes?

Infelizmente, ocurre. Debemos reconocer, entre tanto, que hay otros motivos. La vida de las personas sufre cambios. He visto compañeros apartarse porque comenzaron un curso, porque cambiaron de ciudad, porque asumieron un compromiso familiar, porque hubo alteración en el horario de su actividad profesional.

8. ¿Qué se puede hacer si el grupo queda muy reducido?

Depende de los que queden. Un grupo puede funcionar con cinco o seis personas, incluyendo médiums y adoctrinadores, desde que todos sean firmes en la asiduidad y en la dedicación. Nada impide, también, que sean invitados compañeros recientemente preparados, ampliando el número de participantes.

PSICOGRAFÍA

1. ¿El ejercicio de la psicografía, el acto de escribir bajo la influencia de los Espíritus, exige una reunión mediúmnica especial?

La psicografía es una mediumnidad singular, en este aspecto. Desde que el médium observe las disciplinas del servicio y esté bien entrenado, puede ser ejercitada en cualquier reunión.

2. ¿También en casa?

Sí. Los médiums que tienen su producción mediúmnica divulgada en libros y publicaciones diversas, adoptan horarios determinados para psicografiar, generalmente en su propia casa y no viven a nuestra disposición, todo trabajo mediúmnico debe envolver esa disciplina, para que podamos contar con su presencia, sea en casa o en el Centro Espírita.

3. ¿No hay complicación para que el médium conserve el necesario recogimiento, en una reunión donde hay manifestación por la psicografía?

En principio, tal vez. Con la práctica, conseguirá abstraerse del ambiente, centrando su atención en las ideas que fluyen en su mente, originarias del Espíritu que se comunica por su intermedio.

4. ¿Sería razonable, en una reunión de desenvolvimiento mediúmnico, que todos los participantes intentasen la psicografía?

La psicografía envuelve, en principio, el impulso de escribir. Deben, por tanto, pensar en el asunto, los participantes que lo sientan, generalmente inspirados por sus mentores espirituales, cuando hay esa facultad a ser trabajada.

5. ¿El psicógrafo sería simplemente un médium que escribe en vez de transmitir, por la palabra articulada, el pensamiento del Espíritu?

Lo podemos así considerar. Hay hasta cierta correlación en cuanto a las variantes. Un médium psicógrafo mecánico equivale al psicofónico inconsciente; semimecánico, al semi-inconsciente, al semiconsciente. Intuitivo, al consciente. Hay médiums que ejercitan tanto la psicofonía como la psicografía.

6. ¿La producción del médium psicógrafo debe ser divulgada y, eventualmente, transformada en libros?

El alumno que aprende las primeras letras, en la escuela, no puede tener la pretensión de publicar sus ejercicios. Es lo que ocurre con el médium que se inicia en la psicografía. Está comenzando un trabajo que sólo va a madurar, no sería de extrañar, en futuras existencias.

7. ¿Eso explica por qué tenemos tantos libros mediúmnicos flojos, tanto bajo el punto de vista literario como doctrinario?

Infelizmente ocurre, envolviendo meros ejercicios. El médium, estimulado por compañeros que le fomentan la vanidad, se queda convencido de que tienen una tarea en ese particular y quiere, a toda costa, ver su producción mediúmnica publicada. Salen libros que no añaden nada, una copia de la literatura espírita.

8. ¿No deberían las editoras espíritas usar unos criterios más rigurosos en la evaluación de los textos que reciben, a fin de evitar que eso ocurra?

Normalmente hay ese cuidado. Ocurre que hoy es fácil publicar libros, teniendo en cuenta los recursos gráficos modernos y los prodigios de la informática. De ahí que proliferen libros malos publicados, no es de extrañar, por los propios autores o por el grupo que participa.

VIDENCIA

1. ¿Cómo definiríamos la videncia?

Conforme ocurre, frecuentemente, en nuestro idioma, el término videncia tiene varias acepciones. Vidente es todo aquel que ejercita el sentido de la visión, utilizando los ojos. Es, también, el que adivina el futuro, el dotado de la visión a distancia, el individuo perspicaz... Bajo el punto de vista espírita, es la persona que ve el mundo espiritual.

2. Personas en estado de perturbación, enfrentando problemas existenciales o de salud, no es de extrañar que tengan videncia. ¿Es una facultad a ser desarrollada?

No necesariamente. Así como ocurre en relación a otros fenómenos envolviendo el mundo espiritual, la persona podrá tener videncias en hechos de una superexcitación psíquica. Después de someterse al tratamiento espiritual, tenderá a desaparecer.

3. Es común que los pacientes terminales comenten presencias de familiares desencarnados. Los médicos dicen que se trata de alucinaciones, determinada por la debilidad. ¿Será eso?

La Medicina tantea en esas cuestiones, dando las explicaciones reducidas, esto es, reducir todos los fenómenos envolviendo el cerebro. Lo que ocurre es que, con el aflojamiento de los lazos que prenden al paciente terminal al cuerpo, se agudiza la percepción espiritual. El pasa a tener visiones relacionadas con la presencia de familiares desencarnados. Estos acostumbran a asistir a sus amados, en el retorno a la vida espiritual. Esteban, el primer mártir del Cristianismo, experimentó ese fenómeno. Abierta su visión espiritual, cuando expiraba, apedreado, percibió la presencia de Jesús, que vino a ampararlo.

4. ¿Cualquier persona puede desenvolver la videncia?

Con entrenamiento adecuado y determinadas disciplinas y ejercicios es posible coger experiencias elementales en ese sentido. Para que el fenómeno ocurra de forma más intensa, es fundamental que exista la facultad.

5. El médium describe una gran catarata y un inmenso río, o un grupo de caballeros. ¿Cómo es posible formarse esas imágenes en pleno recinto de la reunión?

Hay dos tipos de videncia, la objetiva y la subjetiva. La subjetiva surge en la mente del médium, como una imagen ideoplástica o idealizada. Entonces, cuando él dice que está teniendo esas visiones, se trata de algo que se formó en su *tela* mental.

6. ¿Cuál es la utilidad de ese tipo de videncia?

Atienden a las ideas sugeridas por los mentores espirituales, a las cuales el médium reviste, en la forma, de acuerdo con su cultura y conocimiento, con riqueza mayor o menor de detalles. Surgen como simbolismos. Compete al grupo interpretar.

7. ¿Es la videncia objetiva?

El médium contempla el ambiente espiritual y a los Espíritus presentes. En estado más claro, el médium llega a ver con los ojos abiertos, sin concentración o trance. Jesús tenía esa facultad. En varios pasajes evangélicos lo vemos hablando con Espíritus perturbadores, ordenándoles que se apartaran de sus víctimas. Chico Xavier también poseía esa videncia, transmitiendo con frecuencia recados de desencarnados a sus familiares presentes en las reuniones donde participaban.

8. ¿Sería útil contar con un médium vidente en la reunión mediúmnica, para ayudar al adoctrinador?

Es algo complicado, considerando que la mayor parte de las videncias son subjetivas. Incluso los que tienen la visión objetiva pueden equivocarse, no es de extrañar, bajo la influencia de Espíritus astutos que los envuelven. Y la interferencia del vidente, en pleno proceso de adoctrinación, puede confundir al adoctrinador. Es preferible que las informaciones de los videntes sean hechas después del final de la reunión, ayudando en la evaluación de las comunicaciones. En cuanto al adoctrinador, sus mejores fuentes de referencia son la intuición, el conocimiento y la práctica.

INCORPORACIÓN

1. ¿Qué es la mediumnidad de incorporación?

Aunque consagrado por el uso, ese término es erróneo. Sugiere que el Espíritu manifestante entra en el cuerpo del médium para transmitir su pensamiento, lo que no ocurre. Nuestro cuerpo es inalienable, no es posible de tener sustituto o de, eventualmente, albergar a un Espíritu. Como mucho, podemos decir que el médium “incorpora” las impresiones, ideas y sensaciones de la entidad.

2. ¿Cuál sería el término adecuado?

Kardec habla de médiums parlantes. No se expandió en Brasil. Se usa la expresión psicofonía. También está equivocado, sugiere que estaría hablando el alma del médium, algo más próximo al animismo. No obstante, tanto incorporación como psicofonía están consagrados por el uso.

3. ¿Todos los médiums psicofónicos trabajan de forma idéntica?

Obviamente, todos transmiten el pensamiento de los Espíritus por la palabra articulada. Lo que varía es la profundidad del trance mediúmnico. En este aspecto podemos dividir la psicofonía en tres tipos: consciente, semiinconsciente e inconsciente.

4. ¿Cómo distinguirlos?

El médium consciente se conserva despierto, captando el pensamiento del Espíritu y transmitiéndolo por la palabra articulada. El médium inconsciente entra en trance más profundo y se aparta del cuerpo; el comunicante puede manifestarse de forma más directa, como si hubiese una verdadera incorporación. En cuanto al médium semiinconsciente, reúne algo de las otras modalidades. El trance no es tan profundo que produzca la inconsciencia, ni tan superficial que lo mantenga plenamente despierto. Mal comparado, diríamos que el médium consciente piensa para hablar; el inconsciente habla sin pensar; el semiinconsciente piensa y habla simultáneamente.

5. ¿Por qué, siendo la psicofonía inconsciente más auténtica, es tan rara en la actualidad?

Ocurre que, aunque más adecuada a la experimentación, es problemática. Generalmente el médium duerme al inicio de la reunión y despierta al final, sin involucrarse, sin un compromiso con las labores mediúmnicas. Si no tuviera cuidado, podría ser conducido por mistificadores.

6. ¿No tiene control sobre las manifestaciones?

Debe de tenerla. Aun, si no estuviese atento a sus responsabilidades, y realmente integrado en la labor mediúmnica, permanecerá en estado de sopor que inhibirá cualquier posibilidad en ese sentido.

7. ¿El ideal sería el médium semiinconsciente?

No se trata de la modalidad ideal, y sí del médium ideal, aquel que esté convencido de sus responsabilidades, asumiendo los compromisos inherentes a ese servicio.

8. Se nota que en la actualidad los médiums, en mayoría, son consciente. ¿Es una tendencia?

Sí. Aunque implique una mayor dificultad para el médium, él sale beneficiado. La psicofonía consciente exige mejor involucramiento con el estudio, la disciplina, la reforma íntima, habilitándolo a transmitir con mayor eficiencia las manifestaciones, sean de obsesores, sufridores o mentores.

DIFICULTADES INICIALES

1. ¿Cómo funciona la mediumnidad consciente?

El médium capta el flujo mental del Espíritu, generando ideas y sensaciones, como si tuviese la intromisión de otra mente en su intimidad; como si estuviese hablando con alguien, dentro de sí mismo.

2. ¿Oye una voz?

Sería fácil, pero no es así. Surgen ideas, mezclándose con las suyas, como si fuese de él mismo.

3. Parece complicado...

Y lo es, sin duda, principalmente para los médiums principiantes, que no distinguen, y muchos abandonan la práctica mediúmnica, en base de esa inseguridad, que es perturbadora.

4. ¿Cómo resolver ese problema?

Es preciso confiar y dar baza a las ideas que le vienen a la cabeza, aunque parezcan liosas, en principio. Generalmente la mediumnidad es desenvuelta a partir de la manifestación de Espíritus sufridores, lo que es más simple. No exige mayor concentración de ideas o esfuerzo de razonamiento. Le cumple, en principio, apenas expresar las sensaciones y sentimientos que el Espíritu le pasa.

5. ¿Cuál es el consejo para el médium que enfrenta ese hecho?

Sintiendo crecer dentro de sí el flujo de sensaciones y pensamientos, que toman cuerpo independiente de su voluntad, que comience a hablar, sin preocuparse en saber si es suyo o del Espíritu. A partir de ahí el flujo se irá ajustando. Es como el conductor inexperto en conducir un automóvil. En principio hay sacudidas, pero luego se ajusta.

6. ¿Qué puede ser hecho para ayudar al médium principiante?

La participación del grupo es importante. El médium, en esa situación inicial, queda frágil. Se siente vulnerable y presionado. Cualquier hostilidad o pensamiento crítico de los compañeros, relevando desconocimiento del proceso, podrá afectarlo.

7. ¿Sería razonable aplicar pases magnéticos en el médium principiante, en dificultad para iniciar la manifestación?

El pase puede ayudar, pero deben ser reducidos en su utilización, a fin de evitar condicionamientos. Hay médiums que esperan por la intervención del dirigente, aplicándoles pases, a fin de iniciar su trabajo.

8. Las manifestaciones de los médiums son, por norma, repetitivas. ¿Cómo deben obrar el dirigente y participantes del grupo?

Cultivar la comprensión y la buena voluntad, considerando que el animismo, la intervención del propio médium, es expresivo en esa etapa del desenvolvimiento. Pronto él irá ajustándose, aprendiendo a distinguir mejor entre sus ideas y las del Espíritu.

DESISTIR

1. Vemos, con frecuencia, médiums dotados de razonables facultades mediúmnicas desistiendo del compromiso. ¿Hay algún perjuicio?

La sensibilidad mediúmnica no funciona sólo en las reuniones de intercambio. Está siempre presente. Es en la práctica mediúmnica, con los estudios y disciplinas que le son inherentes, que el médium garantice recursos para mantener el propio equilibrio. Apartado, puede caer en perturbaciones y desajustes.

2. ¿Es un castigo?

No se trata de eso. El problema está en la propia sensibilidad que, no controlada por el ejercicio, sitúa al médium a merced de influencias negativas, en los ambientes en que circule, y de entidades perturbadas que se aproximan.

3. ¿Pero ese problema no está presente en la vida de todos nosotros? ¿No vivimos rodeados de Espíritus perturbados y perturbadores?

Sí, y bien sabemos cuantos problemas son derivados de esa situación, por total ignorancia de las personas en relación al asunto. En el médium apartado de la práctica mediúmnica es más serio, por cuanto, en base de su sensibilidad, él sufre un impacto mayor, con repercusiones negativas en su psiquismo.

4. ¿Y si el médium, no obstante apartado de la práctica mediúmnica, fuera una persona de buena voluntad, caritativa, afable, bien sintonizada?

Con semejante comportamiento podrá mantener relativa estabilidad, pero es preciso considerar que la mediumnidad no es un accidente biológico. Nadie nace médium por acaso. Hay compromisos que le son inherentes.

5. El médium viene programado para esa tarea...

Sí. Se trata de un compromiso asumido en la espiritualidad. Hay una investidura en el candidato a la mediumnidad, relacionado con estudios, planes, adecuación del cuerpo. Todo eso envuelve diligentes cuidados de los mentores espirituales. Imaginemos una empresa invirtiendo en la preparación de un funcionario para determinada función. ¿Después de todo, será razonable que él diga que no está interesado?

6. ¿Pero no es contraproducente que el médium participe de trabajos mediúmnicos como quien cumple una obligación o un contrato preestablecido, temiendo sanciones?

Las sanciones serán de su propia conciencia, que le cobrará, más pronto o más tarde, por la omisión. Para evitar esa situación es que los médiums deben estudiar la Doctrina, participando de cursos y reciclajes que sustenten la noción de su responsabilidad en relación al trabajo mediúmnico.

7. ¿Y si hay impedimentos ponderables? Hijos para cuidar, cónyuge problemático, profesión, salud...

Eventualmente eso puede ocurrir, por algún tiempo. El problema mayor, mientras tanto, está en el propio médium que, generalmente, intenta justificar su omisión. Es altamente improbable que la espiritualidad le otorgase la mediumnidad, sin darle condiciones para ejercerla.

8. ¿Y cuando la participación del médium genera perturbación en el hogar, a partir de una posición intransigente del consorte?

Lamentablemente el casamiento en que el cónyuge determina qué tipo de actividad religiosa o moral, la esposa debe ejercer, es un machismo inconcebible. Esos asuntos deben ser tratados en la base del diálogo, con el respeto por las convicciones ajenas. De cualquier forma, aunque tal situación pueda justificar la ausencia de la médium, no la eximirá de los problemas inherentes a la mediumnidad no ejercitada.

PARTICIPANTES

1. ¿Cuál es el número de personas necesarias a la reunión mediúmnica?

Jesús decía que donde se reuniesen dos o más personas en su nombre, él estaría allí. De la misma forma, podemos decir que a partir de dos personas es posible el contacto con el mundo espiritual, en la psicofonía mediúmnica. Un médium y alguien para hablar con los Espíritus. Chico Xavier trabajó así durante algún tiempo, con su hermano José Xavier, que dirigía la reunión.

2. ¿No es un número muy reducido?

Sin duda, y debe ser una excepción, en las emergencias. La reunión mediúmnica es favorecida por una sustentación vibratoria que pide el concurso de un número razonable de personas.

3. ¿Qué número podríamos definir como “razonable”?

De ocho a veinte participantes, debidamente preparados y consciente de su responsabilidades.

4. ¿Por qué establecer un límite? ¿Si la reunión mediúmnica necesita de una sustentación fluídica proporcionada por los participantes, no sería interesante un número mayor, cincuenta, por ejemplo?

Vamos a recordar la cuestión de la armonización del grupo. Es preciso que las personas se conozcan bien, cultiven la amistad, sean simpáticas unas a otras. Cuanto mayor es el número de participantes, más difícil es alcanzar esa condición. El grupo tiende a quedar demasiado heterogéneo.

5. Considerándolo así, el ideal sería incluso un grupo con un solo dígito. Menos de diez...

El ideal será siempre un grupo razonable de personas armonizadas. He trabajado con un grupo de veinte personas, sin mayores problemas.

6. La armonización de un grupo de ese porte pide el concurso del tiempo. ¿Cómo enfrentar esa dificultad después del inicio?

Como ya comentamos, nadie debe participar de reuniones mediúmnicas sin una iniciación. En el CEAC tenemos el curso preparatorio de dos años. En el primer año, los participantes

estudian la Doctrina Espírita, en temas básicos, utilizando El Libro de los Espíritus y El Evangelio según el Espiritismo. En el segundo año se estudia el Libro de los Médiums. Al final el personal está bien esclarecido, consciente y en sintonía con los propósitos y responsabilidades de la reunión.

7. Más allá de esa preparación, ¿qué más puede ser hecho en beneficio de la armonización del grupo?

Un antiguo mentor espiritual recomendaba que los participantes de la reunión mediúmnica debieran integrarse en trabajos asistenciales, ayudando con la atención de los necesitados. Objetivo: mejorar el patrón vibratorio con la práctica del Bien. El ideal sería que todo el grupo asumiera un compromiso común.

8. ¿Y si algún participante no dispone de tiempo para otra actividad?

El tiempo es una cuestión preferente. Siempre encontramos tiempo para hacer lo que realmente nos parece importante. No encontrar espacio en nuestra agenda para los servicios a favor de los necesitados revela poco entendimiento del mensaje espírita.

MATERIALIZACIÓN

1. ¿Cómo ocurren las materializaciones de los Espíritus, en las reuniones de efecto físico?

La expresión es inadecuada. Los Espíritus no se materializan. Utilizando el ectoplasma, un fluido exteriorizado por el médium, se revisten de materia. Mal comparado, es como un hombre invisible que se pintase todo el cuerpo, permitiéndonos verlo.

2. ¿Por qué son raras en la actualidad, las reuniones de efectos físicos, en los Centros Espíritas, realizando fenómenos de materialización?

Según nos dicen los mentores espirituales, el tiempo del fenómeno ostensivo pasó. Debemos ahora cuidar de desmaterializar a los hombres, en el sentido de ayudarlos a superar el involucramiento excesivo con los intereses personales a favor del bien común.

3. ¿Sería darle mayor privilegio al estudio doctrinario?

Sí, resaltando la orientación moral, con el empeño de superar nuestras flaquezas, y la renuncia de los intereses personales a favor del bien común.

4. ¿No son esos fenómenos altamente eficientes como comprobación de la sobrevivencia y la posibilidad del intercambio?

Cuando se puede contar con un médium en buenas condiciones son espectaculares, pero tienden a funcionar como fuegos de artificio. Impresionan y pasan. Aunque ofrezcan elementos de convicción sobre la inmortalidad, raramente repercuten en el comportamiento del individuo, en el aspecto moral. No lo hace más consciente de sus responsabilidades, en base a la vida que no acaba nunca y donde nunca está ausente la justicia de Dios.

5. No obstante, ¿no será razonable que los Centros Espíritas desarrollen trabajos de esa naturaleza, ya que forman parte del proceso mediúmnico y constan en la Codificación?

Sin duda. Nada en contra. Y hasta es oportuno que tengamos compañeros empeñados en investigaciones sobre tales fenómenos. Ocurre que son raros los médiums de efecto físico, lo que demuestra ser otros los rumbos del Espiritismo en la actualidad, bajo la orientación de los mentores espirituales.

6. Frecuentemente las personas buscan el Centro Espírita, asustadas con fenómenos variados que ocurren en su vida: luces, sonidos, apariciones, desorden en aparatos eléctricos, que parecen sugerir la influencia de los Espíritus. ¿No tenemos ahí médiums en potencia que podrían ser aprovechados para reuniones de efecto físicos?

Cuando analizamos esos hechos, percibimos que en la mayor parte de las veces no tienen nada que ver con la influencia de los Espíritus. Son fenómenos naturales, mal interpretado, o fruto de la imaginación.

7. ¿Y si realmente ocurren fenómenos de efecto físico?

Tendremos ahí la presencia del médium, que debe ser orientado en la dirección de un inicio, con los recursos movilizados por la Doctrina Espírita para lidiar con tales fenómenos.

8. ¿Desenvolverá la mediumnidad de efectos físicos?

Sólo el tiempo podrá decir. Es preciso frecuentar el Centro, estudiar la Doctrina, iniciarse en los trabajos mediúmnicos. Si realmente tiene el compromiso con la mediumnidad, eso quedará definido con la práctica.

RECETAS MEDIÚMNICAS

1. Encontramos con frecuencia Centros Espíritas realizando el trabajo de recetas mediúmnicas. ¿Es necesaria una mediumnidad especial?

El médium recetador es un psicógrafo que se especializó. Puede transmitir recetas, así como mensajes también.

2. ¿No sería conveniente evitar esa práctica, considerando que el médium puede ser acusado de una intromisión – ejercicio ilegal de la Medicina?

Puede ocurrir, pero es un asunto cuestionable. Considerando que son médicos desencarnados los que hacen las recetas, sería extraño encuadrarlos, ya que continúan siendo médicos en el Más Allá, en posición del conocimiento y de las experiencias que tuvieron en la Tierra.

3. Ocurre que la justicia humana no acepta la sobrevivencia del Espíritu, lo que invalida esa justificación.

El hecho es que la justicia no admite que son Espíritus de médicos que hacen la receta junto con un principio de fe espírita, segundo lo cual eso es posible. ¿Podría la justicia procesar al sacerdote por un ejercicio ilegal de la medicina, cuando distribuye agua para curar males del cuerpo y del alma?

4. El agua bendita es diferente a un medicamento, este puede, si es mal recetado, causar perjuicio al paciente.

Eso ocurre con la medicina de la Tierra, difícilmente con la medicina del Cielo, a no ser cuando lidiamos con médiums sin preparación o mistificadores. Compete al dirigente espírita tomar los debidos cuidados.

5. ¿Sería razonable la evaluación de los resultados, junto a los pacientes?

Sin duda. Es importante hasta para verificar la eficiencia del médium recetador y del médico desencarnado. Como ocurre en cualquier sector de actividad profesional, es preciso evaluar si es razonable mantener el servicio.

6. Se nota que el recetario mediúmnico generalmente envuelve a la homeopatía y la fitoterapia. ¿Por alguna razón especial?

Es justamente para evitar encuadrar al médium en el ejercicio ilegal de la Medicina, ya que son prácticas terapéuticas más simples, de acción suave al organismo, sin la complejidad de la medicina tradicional. El propio médium tiene mayor facilidad para familiarizarse con la terapia empleada.

7. ¿Debe el Centro Espírita estimular esa actividad?

Desde que haya médiums en condiciones de participar con eficiencia, sí. Me parece un excelente recurso a favor de la salud humana, principalmente en nuestro país - Brasil -, donde el acceso a los recursos médicos es precario para la población necesitada, particularmente al respecto de adquirir medicamentos.

8. ¿Si el recetario mediúmnico es aceptable, no sería razonable también adoptar prácticas como la cromoterapia, la cristalpatía, la terapia de las vidas pasadas y otras?

Sin dudar de sus méritos, que existen, son terapias especializadas que no tienen nada que ver con la práctica mediúmnica. Es razonable que sean desenvueltas fuera de los Centros Espíritas, por especialistas.

MÉDIUMS CURADORES

1. ¿Cuál es la diferencia entre los médiums de cura y los pasistas que aplican magnetismo, en la tradicional fluidoterapia?

Es la misma que separa al cirujano del enfermero normal. El pase es el tratamiento “clínico”. La intervención del médium de cura es el “trabajo quirúrgico”, cuando es necesario.

2. Hay médiums de cura que usan instrumental quirúrgico, navajas y bisturís. Otros apenas hacen la imposición de manos, como si aplicasen un pase. ¿Por qué la diferencia?

Es una cuestión de metodología y especialización mediúmnica. Cuando el médium de cura apenas hace la imposición de manos, la intervención es en el periespíritu, donde, generalmente, está el foco de desajuste que genera el mal físico. Si fuera posible de eliminación con ese tratamiento magnético dirigido, la repercusión se haría sentir en breve en el cuerpo, favoreciendo la cura.

3. ¿Cuál es la diferencia entre médium de cura que hace la imposición de manos y el pasista que integra equipos de aplicación de magnetismo? ¿No es el mismo trabajo?

El pasista es un donador de energías magnéticas. El médium de cura ofrece recursos fluidicos, digamos, más denso, el llamado ectoplasma, que faculta una acción más intensa a favor del paciente.

4. ¿Cuál es el método más correcto? ¿Con instrumental quirúrgico o con las manos?

La cuestión no es de forma, sino de autenticidad. Si el trabajo es serio, si el médium es honesto, desprendido, dedicado, los resultados serán satisfactorios en ambas metodologías.

5. ¿Si usted tuviese que someterse a un médium de cura, qué metodología preferiría?

La cirugía espiritual. No es espectacular, es menos invasiva y más eficiente. Alcanza las profundidades del mal, en el periespíritu. La intervención con instrumental quirúrgico cuida más del efecto, en el cuerpo.

6. ¿Algo en contra de los médiums cirujanos?

No. Hasta entiendo que si el médium es auténtico y es bien asistido, pueden ocurrir acciones de notables efectos terapéuticos. Pero nada que exceda en eficiencia a un buen cirujano. Ya la intervención en el periespíritu supera las posibilidades de la medicina tradicional. Es el campo ideal para la asistencia mediúmnica.

7. ¿Y en cuanto al karma? ¿Es posible que en una cirugía espiritual se aparte un mal grave programado, que deberá determinar la desencarnación del paciente?

Sí, si los mentores espirituales juzgasen conveniente una “prorroga”, atendiendo la causa justa, como el cumplimiento de determinada tarea. He visto hacer, prorrogas de hasta veinte años.

8. Se nota que muchas personas beneficiadas con el tratamiento espiritual vuelven después de algún tiempo con los mismos problemas. ¿Será Karma?

Puede ser. Más acertado, sin embargo, es considerar que nuestros males guarden relación con nuestra maldad. Si queremos algo más allá de simples paliativos, es preciso considerar la observación de Jesús a aquellos que curaba: *Ve y no peques más, para que nada peor te ocurra.*

NATURALEZA DE LAS REUNIONES

1. ¿Qué determina el tipo de reunión mediúmnica?

La intención y la aptitud. La dirección del Centro debe planear el tipo de trabajo mediúmnico que desea desarrollar, pero siempre de conformidad con la disponibilidad del grupo. Sería ocioso pretender una reunión de materializaciones sin la presencia del médium de efectos físicos.

2. ¿No sería interesante que esa orientación partiese de la Espiritualidad?

Sí, desde que haya médiums en condiciones de recibir orientadores espirituales que ofrezcan directrices confiables. En cierta fecha, en una reunión de desarrollo mediúmnico que yo dirigía, se manifestó un Espíritu diciendo ser médico. Informó que sería instalado un trabajo de recetas. Hice verle que era algo totalmente fuera del propósito en un grupo de principiantes. Nunca más apareció.

3. ¿Para quién está comenzando, cuál es el trabajo ideal?

La experiencia ha demostrado que los grupos principiantes luchan con Espíritus sufridores, traídos para recibir ayuda. Es más fácil el contacto con ellos, aun vinculados a las impresiones de la vida física. Por otro lado, no exigen esfuerzo mayor del médium, que transmite más sus emociones y sensaciones que los pensamientos, ya que perturbado, poco puede decir.

4. ¿Partiendo de ese principio podemos decir que los grupos mediúmnicos evolucionan para otros trabajos?

Normalmente es lo que ocurre, aunque dependiendo siempre de la disponibilidad mediúmnica. Por más que se desarrolle en sus potenciales, jamás un grupo va a especializarse en recetas mediúmnicas, sino hubiera un médium en condiciones.

5. Hay grupos que funcionan durante años, sin grandes progresos, dedicados apenas al contacto con los Espíritus sufridores, sin la manifestación de mentores espirituales. ¿Por qué ocurre eso?

Por falta de empeño del propio grupo. Es necesario estudiar, perfeccionarse, modificar hábitos, mejorar el patrón vibratorio, crecer espiritualmente. Principalmente los médiums, si

no se envuelven con esa directriz, difícilmente tendrá condiciones para enfrentar el desafío de un trabajo de desobsesión o de transmitir la comunicación de un orientador espiritual.

6. ¿Si el grupo se estaciona, queda perdido su trabajo?

Perdido, no. Siempre hay algún provecho cuando nos disponemos a participar. Se queda precario y deficiente. Eso ocurre en cualquier sector de la actividad. Quien más se esfuerza, más produce, más progresa.

7. ¿Las sesiones de desobsesión representan una evolución en el grupo mediúmnico?

Toda reunión mediúmnica de asistencia a los Espíritus desencarnados funciona como desobsesión, incluso cuando envuelva grupos principiantes. Es común toparnos con la obsesión pacífica, en la que los Espíritus recientemente desencarnados perturban a sus familiares, presos a ellos, sin percibir que están en el mundo espiritual. Con el crecimiento del grupo, en el conocimiento y en la responsabilidad, se da el contacto con Espíritus más difíciles de tratar, comprometidos con la venganza, la maldad, el vicio...

8. ¿Podemos concluir que los grupos mediúmnicos no deben ser estáticos, sino dinámicos, siempre perfeccionando, buscando ampliar las posibilidades que el intercambio favorece?

Exactamente. No podemos perder las bendecidas oportunidades de edificación que el trabajo mediúmnico enseña. Grupos desinteresados del estudio, que ejercitan el intercambio por mero placer, sin un compromiso mayor, dejan huella. No es extraño, se disuelven, por falta de motivación o por influencia de Espíritus que no quieren ese tipo de trabajo, posible de neutralizar su influencia sobre los hombres.

REUNIONES DOMÉSTICAS

1. ¿Podemos realizar reuniones mediúmnicas fuera del Centro Espírita?

Podemos realizar una cirugía fuera del hospital, pero será siempre algo más precario. Lo mismo ocurre con la reunión mediúmnica. El lugar adecuado es el Centro Espírita, donde la espiritualidad mueve recursos adecuados al intercambio.

2. ¿Cuál es el inconveniente de la realización de reuniones mediúmnicas en una residencia?

Además de no ser el lugar apropiado, está el peligro de atraer Espíritus obsesores que se sientan perjudicados por los servicios de asistencia espiritual, o Espíritus perturbados, que se instalan en la casa, buscando ayuda. En el Centro Espírita el trabajo es impersonal, no se centraliza en alguien o algunos. Los participantes quedan más resguardados. Al frente del trabajo está la institución.

3. ¿Si hay un miembro en el Centro Espírita enfermo, impedido de comparecer a las reuniones, aun así es inconveniente realizar un trabajo mediúmnico en su casa?

Como excepción, buscando beneficiarlo con la palabra de algún mentor, está bien. El problema es cuando la excepción se transforma en rutina y el grupo se habitúa a realizar reuniones mediúmnicas domiciliarias, como ocurre frecuentemente.

4. ¿Qué decir del médium que atiende personas en casa, entregándose al trance mediúmnico para recibir orientaciones espirituales?

Corre riesgos innecesarios, atrayendo Espíritus que pueden explotarles las debilidades, induciéndolos, a la mercantilización de sus facultades, cuando pasan a cobrar por sus servicios o disponerse a aceptar regalos. Estarían mejor sometidos a la disciplina del Centro Espírita, protegidos de sus tendencias.

5. Generalmente el movimiento espírita en una ciudad comienza con pequeños grupos que se reúnen en las residencias. ¿No se justifica tal procedimiento, ante la falta de local apropiado?

Nada impide que nos reunamos en la casa a estudiar la Doctrina Espírita, formando un grupo de personas interesadas. El inconveniente está en transformar la reunión en un trabajo mediúmnico.

6. Si es inconveniente el trabajo mediúmnico en casa, ¿por qué eso está tan diseminado en el medio Espírita?

Porque mucha gente no se interesa en estudiar el Espiritismo, desarrollando prácticas mediúmnicas no compatibles con la orientación doctrinaria. Les gusta, por ejemplo, del consejo espiritual, común en esas reuniones, olvidándose de que no es esa la finalidad del intercambio con el Más Allá.

7. La presencia de benefactores espirituales, cuando la reunión es realizada fuera del Centro Espírita, ¿no es un aval de la espiritual?

Los Mentores espirituales conscientes y esclarecidos ciertamente orientan al grupo para integrarse en un Centro Espírita.

8. ¿Y si el benefactor orienta de forma diferente, estimulando la continuidad de los trabajos en la casa del médium o de uno de los participantes del grupo?

Es oportuno, como recomienda Kardec, cuestionar. ¿Será realmente, un mentor espiritual? Puede hasta ser un Espíritu familiar, de buena voluntad, pero sin discernimiento. Los mentores espirituales enfatizan que debemos estar en el Centro Espírita, nuestro templo, nuestro taller de trabajo, nuestra escuela bendecida.

AMBIENTE FÍSICO

1. ¿Es necesario apagar las luces para la realización de trabajos mediúmnico?

Sólo en las reuniones de efecto físicos. El ectoplasma, fluido ofrecido por el médium para la producción de los fenómenos, es sensible a la luz.

2. Algunos Centros Espíritas apagan las luces en todas las reuniones mediúmnicas.

Es innecesario. La claridad en nada perturba el intercambio y es interesante que los participantes observen al médium y sus reacciones al transmitir las comunicaciones. Podemos, si los participantes se sienten más confortables, reducir un poco la luz.

3. ¿Cuál es la finalidad de la mesa, en las reuniones mediúmnicas?

Nada que lo vuelva indispensable. Podemos realizar el intercambio sin ella. Queda hasta más práctico, acomodándose todo el grupo en un círculo.

4. Tradicionalmente, siempre que se piensa en reunión mediúmnica, vienen a la mente la figura de la mesa. ¿No queda un tanto extraño dispensarla?

Se trata de un mero accesorio. Extraño es que el grupo mediúmnico prescindiera de ella, situándola como indispensable.

5. ¿Deben los participantes observar la llamada “silla fija”, sentándose siempre en el mismo lugar?

Por una cuestión de hábito, tendemos a hacerlo. No debe constituir un imperativo, por cuanto nada significa en cuanto a las posibilidades de la reunión. No importa donde nos sentemos y, sí, que participemos de forma adecuada, atentos e interesados en servir.

6. Hay Centros Espíritas que reservan determinadas salas para las reuniones mediúmnicas, pretendiendo preservar el ambiente. ¿Eso es razonable?

Esas salas tienen un espacio ocioso de 168 horas semanales. Absurdo ocuparlas para una única reunión, lo que representaría poco más de un uno por ciento de la disponibilidad. Incluso que sean usadas para la práctica mediúmnica, diariamente, sobraría mucho tiempo. No hay

inconveniente ninguno en utilizarlas para otras actividades, como grupos de jóvenes, evangelización infantil, cursos, etc.

7. ¿Esa liberalidad no podrá contaminar la sala con vibraciones no compatibles con la reunión mediúmnica, perjudicando su provecho?

De esa parte cuidan los mentores espirituales, operando una higienización del ambiente. Nuestra preocupación debe ser con las condiciones psíquicas del grupo. Estas son las que determinarán el aprovechamiento de la reunión.

8. ¿Contribuye la música suave para el buen aprovechamiento de la reunión mediúmnica?

Tal vez, pero es preciso considerar dos problemas. Primero, el condicionamiento: los médiums quedarán con la dependencia de la música. El segundo es el hecho de que no todos los participantes les gustan un fondo musical. Algunos pueden tener dificultad de concentración.

DIFICULTADES

1. Hay médiums que necesitan del pase magnético después de la reunión, para recuperarse. ¿Es razonable?

Natural que el médium sienta impresiones residuales de Espíritus sufridores que se manifiestan por su intermedio. En breves minutos desaparecerán. Si nos habituáramos a aplicar pases, estaremos creando un condicionamiento.

2. Hay médiums que esperan que el dirigente se ponga a su lado para transmitir la manifestación. ¿Es una práctica recomendable?

Es más un condicionamiento. Puede ocurrir que el dirigente se aproxime porque tienen deficiencia auditiva o el médium habla bajo. Son dificultades que podemos superar pidiendo a los médiums el empeño por evitar la voz susurrante, que muchos acostumbran a adoptar al transmitir la manifestación.

3. Se observa que el adoctrinador acostumbra a bajar la voz para un tono más suave, al hablar con los Espíritus. ¿Hay algún inconveniente?

Es conveniente todo lo que no está fuera de la naturalidad. Debemos hablar con los “muertos” como lo hacemos con los “vivos”. Tanto el médium como el adoctrinador deben estar conscientes de que todo el grupo debe oír lo que hablan, a fin de preservarse la atención, fundamental al éxito del trabajo.

4. ¿Qué decir de la manifestación de niños, en una tierna infancia, en la reunión mediúmnica?

El buen sentido dice que los niños desencarnados no quedan vagando inconscientes y necesitados de esclarecimiento. Aun no comprometidos con los vicios y pasiones del mundo, no tiene ninguna dificultad para ser acogidos por familiares o instituciones del mundo espiritual, cuando desencarnan.

5. ¿Sería un proceso anímico, algo de la cabeza del médium, la supuesta manifestación de niños?

Puede ocurrir. En la mayor parte de las veces, estamos delante de alguien que regresó a un comportamiento infantil. Hay enfermos mentales que huyen de sus problemas comportándose

como niños. Es lo que ocurre con esos espíritus. No hay que descartar tampoco, la posibilidad de estar tratando con Espíritus burlones y mistificadores.

6. ¿Por qué los médiums tienen dificultades para transmitir nombres, fechas, detalles sobre la vida de los manifestantes?

Como es preciso reiterar siempre, los médiums no son teléfonos. Ellos captan, en el flujo mental de los Espíritus, el contenido de sus impresiones, sensaciones e ideas, sin ese detalle. De ahí la dificultad.

7. ¿Debemos evitar las preguntas en ese sentido?

Depende de cómo vaya la comunicación. A veces el Espíritu insiste en transmitir un recado o algo semejante. Entonces debemos intentarlo. Algunos médiums consiguen presentar esos detalles.

8. ¿Por qué hay reuniones en que tardan las manifestaciones? ¿Qué hacer?

Generalmente ocurre con grupos principiantes, debido a la falta de experiencia de los médiums, aun vacilantes y temerosos de exponerse, lo que inhibe el intercambio. Que se espere por algunos minutos, sustentando buenas vibraciones, pensamiento firme, simpatía y buena voluntad a favor de los compañeros convocados a las labores mediúmnicas. Si, aun así, nada ocurre, se cierra la reunión.

GUÍAS

1. ¿Todas las reuniones mediúmnicas cuentan con dirigentes espirituales?

Sí, desde que sean organizadas bajo la orientación espírita, considerados los propósitos de edificación y aprendizaje que deben caracterizarlas.

2. ¿Si esos cuidados no existen, si tenemos mera curiosidad o intereses inmediatistas, no hay presencia de los mentores?

Hasta pueden manifestarse, pero no serán Espíritus evolucionados, en condiciones de conducir con eficiencia la reunión. Estos tienen asuntos más importantes que tratar.

3. ¿El factor determinante, entonces, es la motivación del grupo?

Exactamente. No sólo la condición de los mentores, sino también de los Espíritus que serán adoctrinados. Cuando era adolescente, frecuenté reuniones de un grupo empeñado en desenmascarar mistificadores, por mero procedimiento, sin propósitos edificantes. Ningún mentor de condición más elevada comparecería. Sería perder el tiempo, y si pretendiesen alertar al grupo ocurriría el riesgo de ser tomado por un mistificador más.

4. ¿Puede ocurrir que un grupo sea orientado por Espíritus obsesores?

Sí, si está organizado en función de meros intereses inmediatista. Los médiums que acostumbran a dar consultas mediante pago, comercializando su don, son frecuentemente obsesados. Trasmiten, no es de extrañar, orientaciones que, supuestamente son de guías espirituales; son de los propios obsesores de los consultantes, que los engaña.

5. ¿Qué decir de los grupos mediúmnicos en que todos los médiums deben recibir a su guía?

Favorecen el animismo. Los guías tienen asuntos más importantes. No van a limitarse a simples saludos, declinando su condición o un supuesto quedar “al lado del médium”.

6. ¿Si los grupos mediúmnicos son orientados por mentores espirituales, no sería interesante tener su palabra?

Sin duda, desde que haya médiums en condiciones de recibir su manifestación, lo que exige experiencia, estudio, disciplina, a lo largo del tiempo. Principalmente los grupos que se inician no deben preocuparse con eso, dejando que ocurra naturalmente.

7. Hay grupos en que los médiums reciben la manifestación de sus guías, al final, para una “limpieza psíquica”. ¿Es una práctica saludable?

¿Y si el guía no se manifiesta, el médium quedará impuro? Es otro concepto que debemos evitar. Después de la reunión los médiums deben estar muy bien, conscientes del deber cumplido, sintiéndose saludables y en paz.

8. ¿Cómo podemos tener la certeza de que el Espíritu que se manifiesta, llamándose orientador, está diciendo la verdad?

Aquí tenemos que aplicar la sabia orientación de Kardec: *es preciso analizar el contenido, observando el lenguaje, la forma, la intención, partiendo del principio elemental de que los Espíritus superiores se aprovechan de lo que es edificante, palabra clara, objetiva, esclarecedora.*

EL GRAN EJEMPLO

1. ¿Cómo situaría usted a Chico Xavier en el contexto espírita?

La apreciación definitiva sobre una personalidad histórica pide el concurso del tiempo. No obstante podemos afirmar lo que se sitúa por sentido común: Chico Xavier es un divisor de aguas. El Espiritismo en Brasil puede ser apreciado “antes” y “después” de él, tan grandiosa y significativa fue su contribución.

2. ¿Qué destacaría usted en el hombre Chico Xavier?

Se acostumbra a decir que los genios deben ser apreciados de lejos, por cuanto son personas de trato problemático. Chico fue una excepción. Es difícil para aquellos que tuvieron la felicidad de disfrutar de su compañía destacar dónde fue mejor. Si en la contribución a favor de la Doctrina Espírita, si en el ejemplo de humildad y dedicación al Bien, que conquistaron el respeto y la admiración hasta incluso de los enemigos del Espiritismo.

3. Chico tuvo un origen humilde, familia pobre, problemas físicos, limitaciones en la vista... ¿Estaba rescatando deudas no obstante su elevada misión?

Veo sus problemas no como una prueba, al respecto de rescates del pasado, sino una elección personal. Los Espíritus superiores, cuando vienen a la Tierra, no es de extrañar que pidan la compañía del dolor y de la dificultad, a fin de que no se descuiden. Si hay facilidad, incluso los misioneros pueden distraerse en relación a los compromisos asumidos.

4. Además del aguante del dolor y de la vocación para la solidaridad, ¿a qué más atribuiría usted el éxito de Chico?

A la disciplina que marcó su situación, cumpliendo fielmente la recomendación de su mentor espiritual, Emmanuel, que enfatizó esa virtud cuando el médium le preguntó cual era la condición básica para cumplir el mandato mediúmnico.

5. ¿Qué destacaría en los libros psicografiados por Chico?

Los romances, los comentarios evangélicos de Emmanuel, las poesías, particularmente en *Poesía de Más Allá del Túmulo*, las crónicas admirables de Humberto de Campos, los millares de mensajes de Espíritus que venían a consolar a sus familiares afligidos y, sobre todo, la monumental obra de André Luiz.

6. ¿Hay quien conteste a los textos de André Luiz, alegando que se trata de simples fantasías, principalmente por partir de un Espíritu comprometido con numerosos deslices, que estuvo ocho años en el Umbral?

Creo que no es importante discutir eso, hasta incluso porque André Luiz fue miembro de un equipo organizado y supervisado por Emmanuel. Lo que se debe destacar es que sus libros no se apartaron de la Codificación. Apenas la desdoblan, ofreciendo una visión más amplia de la vida espiritual y de las relaciones entre la Tierra y el Cielo.

7. ¿Quién será el sucesor de Chico?

Gabriel Delanne, León Denis, Camille Flammarion, se pontificaron como colaboradores de Kardec, jamás como sucesores. Algo semejante ocurre con Chico. Todos nosotros, escritores y médiums, dedicados a la divulgación doctrinaria, somos hilos que forman parte de ese cordón de las letras espíritas, cuya contribución, inestimable, complementa y desdobla la codificación kardecista.

8. Emmanuel y André Luiz, que se pontificaron en la misión de Chico, ¿podrán continuar su maravilloso trabajo por intermedio de otro médium?

Sólo ellos podrían contestar. De cualquier forma, creo que si lo hicieran no se identificarían, prefiriendo el anonimato, a fin de evitar polémicas estériles en cuanto a la autenticidad de sus manifestaciones. Ellos saben, mejor que nosotros, que lo importante es el contenido del mensaje, no el nombre del suscriptor.

Ficha técnica de esta edición digital:

Título del original en portugués: **Mediunidade, tudo o que você precisa saber**

Editado por: CEAC Editora. Brasil

Sobre esta traducción, realizada por el Portal de Difusión Espírita www.difusionespirita.divulgacion.org

1ª ed. Digital Enero de 2008